



PRIMERO DIOS

MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA

Principios de *Lea*



Lecturas devocionales de ofertorios 2024

Reconocimiento

COPYRIGHT

Copyright © 2024

General Conference of the Churches of Seventh-day Adventists®. All rights reserved. Published by Review and Herald® Publishing Association.

AUTOR

Josanan Alves, Jr.

EDITOR

Marcos Bomfim

EDITOR ASISTENTE

Johnetta B. Flomo

CORRECTORA

Megan Mason

DISEÑO Y FORMATO

Johnetta B. Flomo

CUBIERTA

Synesthezia Marketing LLC

IMAGES

Getty Images

COLLABORADORES DES DIVISIONES

Edison Nsengiyumva, ECD

Vyacheslav Buchnev ESD

Roberto Herrera, IAD

Michael Harpe, NAD

NakHyung Kim, NSD

Josanan Alves, Jr., SAD

Mundia Liywalii, SID

Julian Archer, SPD

Jibil Simbah, SSD

Sunderraj Paulmoney, SUD

Heli Otamo-Csizmadia, TED

Paul Sampah, WAD

Amir Ghali, MENA

Julio Mendez, IF

Andy Chen, CHUM

Konstantin Kampen, Ukraine

PERMISSION

Este material puede traducirse, imprimirse o fotocopiar “tal como es”, por entidades adventistas del séptimo día, sin necesidad de obtener permiso adicional. Los documentos reimprimos deben incluir el crédito debido al Ministerio de Mayordomía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

VERSIÓN BÍBLICA

NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.

® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Dirección : 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904. E-mail: gcstewardship@gc.adventist.org





PRIMERO DIOS

MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA

LECTURAS DEVOCIONALES DE OFERTORIOS 2024-4





Tabla de Contenido



08.

**Lecturas
Devocionales**

06. Prefacio

60. Que est un Pacto ?

62. Tres Planes Ofrendas

63. Una guía sencilla

65. Autor

Pastor Josanan Alves





PREFACIO

No recuerdo cuándo conocí por primera vez a Josanan Alves, el autor de este devocional, pero fue hace muchos años. Probablemente fue en Recife, Brasil, donde fue director de mayordomía de la Unión Misión del Nordeste de Brasil.

Y desde entonces, el gran amor de Josanan por Dios, su iglesia y su misión es una especie de inspiración para mí. Hijo de una mujer piadosa, entregó su corazón a Jesús muy temprano en la vida, convirtiéndose en pastor cuando tenía solo veinte años.

Josanan es un escritor muy leído en la Iglesia Adventista Sudamericana. Sus dos libros, *Primeiro o Reino* (Primero el reino) y *Herdeiros do Reino* (Herederos del reino), ambos disponibles en portugués y español, ya han vendido juntos más de un millón cien mil copias en América del Sur. Su primer libro, *Primero el reino*, ya está disponible en formato PDF en inglés y, gracias a la generosidad del autor, se puede descargar gratuitamente en nuestro sitio web.¹

Estoy seguro de que la iglesia será tremendamente bendecida con este recurso

¹ First the Kingdom (Primero el reino) puede descargarse gratuitamente en formato PDF aquí: <https://stewardship.adventist.org/first-the-kingdom.pdf>.

destinado a ser presentado todos los sábados antes de la recogida de las ofrendas. Pero si por casualidad lo estás leyendo por cualquier otra razón, estoy seguro que tu vida espiritual también se verá impactada. Aunque este es un devocional para la colecta, el autor parece estar mucho más preocupado por el crecimiento espiritual de sus lectores y el crecimiento del reino de Dios que por los ingresos de la iglesia en diezmos y ofrendas.

Ruego que el objetivo del autor se logre a medida que usted o su iglesia abran las páginas de este devocional o vean los videos que se originaron en él.²

Marcos Faiock Bomfim
Ministerios de Mayordomía
de la Asociación General

² Encontrará los videos correspondientes aquí: <https://stewardship.adventist.org/2024-offertory-devotional-videos>.





PRIMERO DIOS
MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA

LECTURAS DEVOCIONALES DE OFERTORIOS 2024-7

Lecturas Devocionales





Sábado 1—6 de enero de 2024

¿ACCIÓN O SOLO INTENCIÓN?

“Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto” (Romanos 12: 1).

El reformador Martín Lutero solía vivir en un monasterio en Alemania donde compartía una habitación con un amigo cercano suyo. Ambos tenían las mismas creencias respecto a la fe cristiana y expresaban un fuerte amor por la causa de la verdad. Sin embargo, aunque Lutero decidió hacer la “guerra” en nombre de la Reforma, su amigo prefería quedarse en el monasterio, orando e intercediendo por él. Una noche, el amigo de Lutero tuvo un sueño. Vio un campo interminable que parecía tocar el horizonte. El campo estaba listo para la cosecha. También vio a un hombre tratando de recoger todos los cultivos por sí mismo, ¡una tarea imposible! Pronto pudo ver el rostro del trabajador solitario: ¡el mismo Martín Lutero! El sueño le enseñó una gran verdad: era mejor que dejara de orar por su amigo y comenzara a trabajar con él. Comenzar es lo que diferencia la acción de la intención.

Muchas personas toman decisiones al final de cada año. Algunos deciden iniciar un programa regular de actividad física, otros deciden ahorrar dinero y otros deciden perder peso. Debido a la falta de acción, al final del nuevo año, estas decisiones se convierten en solo intenciones.

Pero ninguna resolución es tan importante como las relacionadas con nuestra vida espiritual. Debemos iniciar el año con la renovación o establecimiento de principios de fidelidad y compromiso con Dios. Las siguientes resoluciones deben estar en la parte superior de nuestra lista:

1. Aparta un tiempo cada día para la comunión personal a través de la lectura de la Biblia, la lección de Escuela Sabática y la oración.
2. Reúnete diariamente para un breve culto familiar al principio y al final de cada día.
3. Cada semana, reafirma la decisión de guardar el sábado de puesta de sol a puesta de sol.
4. En la medida de lo posible, asiste a los servicios de la iglesia con regularidad, sin permitir que la comunión virtual reemplace la comunión personal.
5. Renueva tu compromiso con la fidelidad devolviendo los diezmos y las ofrendas con regularidad. El diezmo debe ser el 10% de todos los ingresos. Y para la ofrenda se debe fijar un porcentaje (____%) que se debe dar en proporción a todos los ingresos percibidos.

Llamado: Pide ayuda a Dios cada día para hacer realidad estas resoluciones en tu vida durante todo el año.





Sábado 2—13 de enero de 2024

LA IGLESIA DE UNA PERSONA

“A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha” (Efesios 5: 27).

Alguna vez has pensado en cómo sería la iglesia si todos sus miembros fueran como tú? Piensa en lo que podría ser el compañerismo de la iglesia si todos oraran y leyeran la Biblia como lo haces tú. Imagínate cómo sería la obra misionera si todos los miembros de la iglesia se tomaran el mismo tiempo que tú para compartir la verdad con los demás. Imagínate cómo sería el mantenimiento de la iglesia y la inversión en la misión si todos los miembros devolvieran los diezmos y las ofrendas con tanta regularidad como lo haces.

¿Cómo sería esta iglesia formada por gente como tú? ¿Qué imagen de la iglesia lograste pintar en tu mente? Esta iglesia unipersonal existe: ¡eres tú! A veces pensamos que nuestras actitudes como individuos no afectan a la iglesia como un todo. Podríamos pensar, si yo no doy estudios bíblicos, alguien lo hará, y el mensaje será predicado a todo el mundo; o, si no soy fiel en devolver los diezmos y las ofrendas, alguien lo hará, y la iglesia tendrá recursos para el mantenimiento de la iglesia local y la predicación en todo el mundo. En cierto sentido, esto es cierto. La causa de Dios triunfará con o sin tus recursos. De manera similar, el evangelio será predicado en todo el mundo con o sin tu participación.

La gran pregunta aquí es que esta iglesia formada solo por mí siempre ejerce influencia sobre alguien cercano a mí, como mis hijos, cónyuge, padres y hermanos. El compromiso o el descuido con la fidelidad y la causa de Dios pueden hacer o deshacer a las personas que me rodean. Un día un padre dijo: “El mayor legado que les dejo a mis hijos es el ejemplo de una vida dedicada a la causa de Dios, y espero que ellos se dediquen a esta causa con más diligencia que yo”.

Llamado: Si alguien te preguntara cuánto amas la causa de Jesús, ¿qué responderías? La mejor manera de responder no es con palabras, sino con una vida completamente dedicada y comprometida con la obra de Dios. Necesitamos entender que esta es la prueba de fuego de nuestro discipulado cristiano.





Sábado 3—20 de enero de 2024

VERDADERA ENTREGA

“Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Mateo 19: 21).

Esa fue la respuesta de Cristo al joven rico que quería saber qué debía hacer para obtener la vida eterna. Ahora, ¿qué quería Jesús del joven? Él quería todo. Es interesante notar que cuando el joven “se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (Mateo 19: 22), Jesús no corrió tras él diciendo: “¡Oye, vuelve! Relájate, estaba hablando en parábolas. Solo tienes que traer tus diezmos y ofrendas y eso está bien”. ¡No! El dinero se había convertido en un dios en la vida de ese joven, y solo una rendición completa sería aceptable.

Si leemos la Biblia honestamente, concluiremos que Dios quiere todo. Un día, mientras una madre de cinco hijos escuchaba un sermón, decidió dar todo lo que tenía como sacrificio por la causa de Dios. Al regresar a casa, buscó entre sus pertenencias algo que pudiera regalar y descubrió que, en su extrema pobreza, no podía disponer de nada útil o valioso. De repente, su atención se centró en sus preciosos cinco hijos: tres niñas y dos niños. Fue a su habitación y oró: “Señor, no tengo riquezas materiales que puedan usarse para tu causa, pero tengo cinco hijos. En este momento, los dedico a las misiones. Úsalos como misioneros”. Unos años más tarde, todos sus hijos estaban sirviendo a la causa de Dios como misioneros.

Elena G. de White nos ayuda a entender este concepto con las siguientes palabras:

“En el momento del éxito, cuando las redes estaban llenas de peces y eran más fuertes los impulsos de la vida antigua, Jesús pidió a los discípulos, a orillas del mar, que lo dejaran todo para dedicarse a la obra del evangelio. Así también es probada cada alma para ver si el deseo de los bienes temporales prima sobre el de la comunión con Cristo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 244).

Llamado: Este es el tipo de entrega que necesitas hacer. Todo lo que tienes y eres debe estar en las manos del Señor. Debes entender que Dios lo quiere todo y que mientras no entregues todo, no entregarás nada en absoluto.





Sábado 4—27 de enero de 2024

ADOPTADO POR HUÉRFANOS

“No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros” (Juan 14: 18).

Era medianoche. El vuelo 758 de Lufthansa acababa de aterrizar en Chennai, India. Bajé del avión con la extraña sensación de estar completamente solo. Por primera vez en mi vida, me sentí como un huérfano. Todo con lo que estaba familiarizado estaba bien lejos.

De pie en las interminables filas de inmigración, donde las únicas personas que se parecían a mí pronto se dirigirían a hoteles de cinco estrellas o reuniones de negocios, me pregunté si había tomado una mala decisión. El pensamiento de que no pertenecía allí cruzó mi mente.

Con mi pasaporte sellado, bajé las escaleras mecánicas para esperar mis maletas. Cuando salí del aeropuerto con aire acondicionado, sentí el calor sofocante. ¡Todo bien! Más tarde ese mismo día, tomamos un tren nocturno rumbo a lo que sería mi pseudo-hogar durante los próximos ocho meses: un orfanato, sin duda el lugar más apropiado para mi nueva vida sin mi familia.

Mucha gente comenta que cambié mucho ese año. Estoy un poco decepcionado de que no haya sido la experiencia de cambio de vida con la que soñé. Esperaba tener una de esas historias de vida “radicales” para contar cuando llegara a casa.

Le pregunté a Dios por qué no me sentía notablemente diferente, y su respuesta fue: “¿Viniste aquí para cambiar tu vida o para cambiar la vida de los demás?” ¡Ay!

Inmediatamente reconocí que había estado viendo toda esta experiencia desde una perspectiva egocéntrica. Decidiendo poner fin a mi egoísmo, tiré mi lista de metas personales a la basura y comencé a concentrarme en los niños. Ese viaje misionero me enseñó que ninguno de nosotros es huérfano porque Dios nos ha adoptado a todos.

Llamado: La identidad de este voluntario no puede ser revelada para proteger su ministerio. Está involucrado con el Servicio Voluntario Adventista, que facilita el servicio misional de los miembros de la iglesia en todo el mundo. Los voluntarios de dieciocho a ochenta años pueden servir como pastores, maestros, profesionales médicos, técnicos informáticos, trabajadores de orfanatos y más. Sus ofrendas regulares ayudan a apoyar el ministerio de más de cuatrocientas familias misioneras en todo el mundo.





Sábado 5—3 de febrero de 2024

ALGUIEN ESTÁ MIRANDO

*“¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?”
(Salmo 139: 7).*

Un hombre decidió meterse en uno de los muchos campos de maíz que pertenecían a su vecino para robar un poco de maíz. Si saco un poco de cada campo, nadie se dará cuenta, pensó. De esa manera, tendré mucho maíz fácilmente. Entonces, esperó una noche oscura y nublada para llevar a cabo su plan. Furtivamente, salió de su casa, llevándose consigo a su pequeña hija.

“Cariño”, susurró, “quédate quieto y observa. Avísame si alguien aparece”.

El hombre se deslizó en el primer campo de maíz y comenzó a recoger todo el maíz que pudo. Apenas había comenzado cuando escuchó a su hija decir en voz baja: “¡Papá, alguien te está mirando!”.

El hombre miró a su alrededor, pero no pudo ver a nadie. Puso todo el maíz que había recogido en una bolsa y se dirigió rápidamente al segundo campo. “¡Papá, alguien te está mirando!”, la niña advirtió a su padre por segunda vez. El hombre miró por todos lados, pero nuevamente no vio a nadie.

Molesto, le dijo a su hija: “¿Por qué sigues diciendo que alguien me está mirando? He buscado por todos lados y no veo a nadie”.

“Papá”, susurró la niña señalando el cielo oscuro, “Alguien te está mirando desde arriba”.

Esta sencilla historia nos ayuda a comprender que cuando cometemos pecados solos, de noche y ocultos, en realidad estamos pecando en la presencia de Dios. Una de las formas más seguras de vivir fielmente es tener presente que Dios siempre está de nuestro lado. Esta comprensión no debe traernos miedo o inseguridad, sino alegría al saber que Dios, nuestro Salvador y nuestro Redentor, camina a nuestro lado y que su presencia y compañía merecen la expresión de nuestra fidelidad.

Viviendo así, podremos permanecer fieles, incluso cuando estemos lejos de nuestro cónyuge. Podremos honrar a Dios incluso si somos los únicos cristianos en el salón de clases o en el trabajo. Viviremos de acuerdo con la voluntad de Dios incluso si todos los que nos rodean deshonran a Dios.

Llamado: Al expresar tu fidelidad a través de la devolución de diezmos y ofrendas, agradece a Dios por el privilegio de poder vivir y caminar en la compañía de un Dios de amor y misericordia.





Sábado 6—10 de febrero de 2024

DIOSES FALSOS

“[Ellos] cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén” (Romanos 1: 25).

Cualquier cosa que se relacione con nuestra vida y no esté completamente en las manos de Dios puede convertirse en un dios falso. Los griegos, los romanos y otros pueblos antiguos eran conscientes de ello porque, para ellos, todo podía convertirse en un dios. Por lo tanto, crearon a Hefesto, el dios de los trabajadores; Mammón, el dios del dinero; Himeros, el dios del sexo, etc.h.

Debemos admitir que, como seres humanos, somos adictos a los falsos dioses. Por ejemplo, el trabajo es una bendición, pero cuando se convierte en la máxima prioridad, se vuelve como el dios Hefesto en nuestras vidas. El sexo fue idealizado por Dios antes del pecado, pero cuando fallamos en seguir el patrón establecido por Dios para nuestra sexualidad, se convierte en un dios falso como Himeros. Cualquiera de estos dioses falsos puede destruir nuestra vida espiritual.

En Romanos 1: 25, Pablo habla del intento humano de reemplazar la adoración del único Dios verdadero con la adoración de las creaciones y las criaturas. Pablo afirma que este tipo de adoración se basa en una mentira que nunca hará verdaderamente feliz a un ser humano. Él llama a este tipo de actitud locura (ver Romanos 1: 22). Debes entender que es una locura buscar la verdadera felicidad en las cosas y en las personas. Solo un tonto quiere la paz buscando la autorrealización, las adicciones o la verdadera felicidad en los recursos económicos. Solo en Dios somos plenamente felices.

Uno de los dioses falsos más destructivos es el dios de la codicia y la búsqueda desenfrenada del dinero. Por eso Jesús dijo: “Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Lucas 16: 13).

La fidelidad y la generosidad son la mejor manera de deshacerse de la codicia. Cuando decidimos devolver fielmente el diez por ciento de nuestros ingresos como diezmo y elegir un porcentaje para la devolución regular de las ofrendas, estamos permitiendo que Dios mate todos los días al falso dios de la avaricia que trata de dominarnos.

Llamado: Al devolver tus diezmos y ofrendas, pídele a Dios que te ayude a matar a los dioses falsos que controlan los diversos aspectos de tu vida. Decide ponerte a ti mismo en último lugar y a Dios en primer lugar.





Sábado 7—17 de febrero de 2024

¿QUÉ HACER CUANDO NO CONFÍO?

“¡Levántate, Dios! ¡Aboga tu causa!” (Salmo 74: 22).

Algunas personas argumentan que no devuelven los diezmos y las ofrendas porque no pueden estar de acuerdo con la forma en que la iglesia utiliza sus recursos y porque no perciben transparencia en el uso de los fondos de la iglesia.

¿Cómo debemos actuar cuando no estamos de acuerdo con la forma en que se conducen las cosas en la iglesia? Esta pregunta es tan importante que me gustaría responderla con una cita de Elena G. de White. Ella dice:

“Algunos han estado descontentos, y han dicho: “No pagaré más mi diezmo; porque no tengo confianza en el modo en que se manejan las cosas en el centro de la obra”. Pero ¿robaréis a Dios porque os parezca que la dirección de la obra no es correcta? Presentad vuestras quejas clara y abiertamente, con el debido espíritu, a quienes incumba. Enviad vuestras peticiones para que se ajusten y pongan las cosas en orden; pero no os retiréis de la obra de Dios, ni os demostréis infieles, porque otros no estén haciendo lo recto” (*Obreros evangélicos*, p. 238).

Esta cita nos enseña tres verdades profundas:

1. Cuando eliges ser infiel porque, en tu percepción, los líderes de la iglesia no están administrando los recursos adecuadamente, estás robando a Dios.
2. Presenta tus consultas a personas competentes que administran la iglesia de Dios. No siga el espíritu revolucionario de nuestra época que enseña que la exposición es la única forma de resolver los problemas.
3. Presenta tus dudas con el debido espíritu cristiano. Pídele a Dios que ponga amor en tus palabras y te dé sabiduría al enviar tus preguntas. Actúa como alguien que quiere ayudar y no destruir.

La cita concluye diciendo: “Pero no os retiréis de la obra de Dios, ni os demostréis infieles, porque otros no estén haciendo lo recto”. No te apartes de la obra de Dios. Él tiene trabajo que hacer en esta tierra y te invita a unirte a él.

Llamado: Tal vez has perdido la confianza en la forma en que se ha llevado a cabo la obra de Dios. Si ese es el caso, quiero invitarte a orar ahora mismo y pedirle a Dios sabiduría para actuar de acuerdo con la guía profética, y especialmente para mantenerte involucrado con la causa de la verdad siendo fiel.





Sábado 8—24 de febrero de 2024

PROTEGIENDO EL CORAZÓN DE NUESTROS NIÑOS

“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6: 21).

Anthony era un padre que sufrió el mismo dolor que miles de otros padres cristianos: sus tres hijos adultos habían dejado la iglesia. Ya vivían con sus propias familias y no mostraban ningún deseo de asistir a los cultos.

Anthony los invitaba constantemente a la iglesia y, en las reuniones familiares, siempre hablaba del peligro de estar lejos de Dios. Esto estaba causando molestias a sus hijos, por lo que le pidieron a su padre que dejara de invitarlos a la iglesia.

Anthony decidió intensificar sus oraciones por sus hijos. Una mañana mientras oraba por ellos, le cruzó por la mente el texto de Mateo 6: 21: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” Cuanto más oraba, más ese versículo volvía a su mente.

Decidió reunirse con sus hijos y decirles que había decidido acceder a su pedido, por lo que ya no insistiría en que volvieran a la iglesia, con la condición de que devolvieran sus diezmos y ofrendas. Pensaron que sería un buen acuerdo, en vista de que su padre ya no los molestaría con ese asunto. Algún tiempo después, Anthony tuvo el privilegio de ver a sus tres hijos regresar a la iglesia.

Elena G. de White dice:

“Ha habido gran dejadez de parte de los padres en procurar interesar a sus hijos en el desarrollo de la causa de Dios. En muchas familias, parece que se hace caso omiso de los niños, como si ellos fuesen seres irresponsables. Algunos padres aun roban a Dios lo que por derecho le pertenece como diezmos y ofrendas, para poder juntar riquezas para sus hijos, sin pensar que al hacerlo, están abriendo a sus amados una puerta de tentación que por lo general provocará su ruina” (*Consejos sobre obra de la Escuela Sabática*, p. 158).

Llamado: Pide al Señor que ayude a tus hijos a poner a Dios y su causa en primer lugar.





Sábado 9—2 de marzo de 2024

¿QUIÉN ES EL DUEÑO?

*“Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud”
(Salmo 50: 12).*

Un día, un empresario llamó a un abogado y a un contador y les pidió que hicieran algunos cambios en los documentos de su empresa. Quería demostrar a través de estos documentos que entendía lo que es la fidelidad a Dios. Había decidido que Dios sería su socio comercial y les pidió a estos profesionales que modificaran los documentos de la empresa para que el nombre de Dios apareciera como su socio en la firma. El abogado y el contador pronto se dieron cuenta de que se enfrentaban a un gran problema porque, según las leyes del país, un socio tendría que presentar un número de documento y una dirección fija en el país. Ahora, ¿cómo le darían a Dios un documento o probarían su dirección? Luego regresaron al dueño de la empresa y demostraron que, legal y oficialmente, esto sería imposible..

Aquel hombre volvió a casa triste al ver frustrado su plan, pero al enfrentarse con las enseñanzas del Salmo 50, finalmente entendió que su plan de incluir a Dios como socio en su firma estaba totalmente desfasado con la realidad. Se dio cuenta de que quería darle a Dios el derecho de ser su socio en la empresa, pero la verdad era que Dios le estaba dando el derecho de tener su nombre en los documentos de una empresa que ya era de Dios. Puede que no reconozcamos que Dios es el dueño, pero eso no cambia la verdad de que él es dueño de todo.

Cuando entendemos ese principio, nuestra relación con la fidelidad cambia por completo. Con frecuencia escuchamos el siguiente llamado en la iglesia: “Dedica tu tiempo, tu talento y tus recursos para satisfacer las necesidades de la iglesia de Dios”. Necesitamos olvidar la idea de que somos dueños de algo y que necesitamos ayudar a la causa de Dios con nuestras posesiones. Necesitamos urgentemente entender que todo lo que está en nuestras manos pertenece a Dios por creación y por redención. Es por eso que usamos la expresión “devolver diezmos y ofrendas”, ya que solo estamos devolviendo a la causa de aquel a quien pertenece.

Llamado: Al devolver diezmos y ofrendas, reafirma tu convicción de que Dios es el dueño y agrádecele por permitirnos participar en su causa con los dones que pone en nuestras manos.





Sábado 10—9 de marzo de 2024

UNA RAZÓN PARA VIVIR

Radio Mundial Adventista

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58).

Aung Ko puede parecer un líder de la iglesia poco probable. Es ciego desde niño. Admite que ha intentado suicidarse varias veces. Pero también es un testigo vivo del poder de Jesús, el poder de encontrar a las personas en su hora más débil y sacarlas de la desesperación.

Aung Ko nació en una familia budista muy devota. A los siete años comenzó a sufrir una enfermedad en uno de sus ojos. A pesar de su angustia, sus padres no podían permitirse llevarlo a una clínica y el otro ojo también estaba infectado. La condición de Aung Ko empeoró hasta que, cuando era adolescente, quedó completamente ciego. Después del séptimo grado, no pudo continuar sus estudios.

A la deriva y deprimido, Aung Ko no vio nada más que vacío ante él. Sin esperanza de un futuro, pensó en poner fin a su vida. Con el tiempo, estos pensamientos se solidificaron y llegó el día en que actuó de acuerdo con su deseo de liberarse del dolor. Pero fracasó en su intento.

Un día, cuando Aung Ko tenía casi treinta años, un evangelista cristiano llegó a su aldea y comenzó a hablarle a la gente acerca de Jesús. Como resultado de los mensajes del predicador, Aung Ko y su familia fueron bautizados en una iglesia cristiana. Como Aung Ko no podía leer libros para aprender más acerca de Jesús, recurrió a las fuentes de audio para obtener información. Esa búsqueda lo llevó a Radio Mundial Adventista (AWR).

“No pasó mucho tiempo antes de que empezara a amar los programas de radio”, dijo Aung Ko. “Solo la radio podía traerme consuelo. Tomé nota del horario de transmisión y escuchaba la radio todos los días, lo que sigo haciendo hasta el día de hoy. Antes no sabía quién era Dios, pero ahora lo conozco gracias a la radio”.

A medida que aumentaba su conocimiento sobre Dios, Aung Ko decidió que debía compartir lo que estaba escuchando, así que llamó a sus vecinos y formó un pequeño grupo, que pronto comenzó a reunirse con regularidad. Empezó a concentrarse aún más en los programas de radio, haciendo todo lo posible para capturar cada detalle.

Con su forma de ser tranquila, Aung Ko se ha convertido en un orador popular y un líder respetado. Fundó un grupo de servicio comunitario, la Golden Eagle Handicap Foundation, que ayuda a las personas necesitadas en la comunidad y sus alrededores.

“Estoy muy feliz de haber llegado a conocer a Dios y la verdad del sábado”, dijo Aung Ko. “Sin el mensaje que me enseñó la radio, mi vida no tendría sentido”.

Llamado: La ofrenda de hoy es para Radio Mundial Adventista. AWR actualmente transmite en más de cien idiomas. Sus ofrendas ayudarán a apoyar y expandir este trabajo de evangelización. Oren por este ministerio y contribuyan con sus ofrendas regulares.





Sábado 11—16 de marzo de 2024

UNA OFRENDA DE SACRIFICIO

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito” (Juan 3: 16).

En 1857, David Livingstone fue invitado a recibir un homenaje y hablar ante los estudiantes de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra. Había dejado atrás una vida próspera en Europa para dedicarse a predicar el evangelio en el continente africano. De pie frente a los estudiantes, era solo un hombre delgado y esbelto que había sido atacado treinta y una veces por fiebres africanas mortales y tenía uno de sus brazos en cabestrillo después de un encuentro con un león. En toda Inglaterra, ese humilde servidor fue recibido como un héroe. Pero ahora, frente a esos atentos estudiantes, pronunció las siguientes palabras:

“La gente habla del sacrificio que he hecho al pasar gran parte de mi vida en África. ¿Se puede llamar a eso un sacrificio que simplemente se paga como una pequeña parte de una gran deuda con nuestro Dios, que nunca podremos pagar? ¿Es ese un sacrificio que trae su propia recompensa bendita en actividad saludable, la conciencia de hacer el bien, paz mental y una brillante esperanza de un destino glorioso en el más allá? ¡Eliminemos la palabra en tal perspectiva y con tal pensamiento!... Nunca hice un sacrificio. De esto no debemos hablar, cuando recordamos el gran sacrificio que hizo aquel que dejó en alto el trono de su Padre para darse a sí mismo por nosotros”.

Palabras como estas nos recuerdan que la verdadera ofrenda sacrificial vino del Calvario. Todo lo que damos a la causa de Dios es infinitamente menos de lo que recibimos del don de la cruz. Sin embargo, en nuestro ámbito, estamos llamados a ofrecer una ofrenda sacrificial a Dios. Esto significa que al establecer el porcentaje de la ofrenda regular que damos, debemos elegir un porcentaje que nos desafíe a confiar en el cuidado y las bendiciones de Dios. Esta es una de las razones por las que Dios decidió que, si bien el diezmo sería el diez por ciento de nuestros ingresos, corresponde al adorador establecer el porcentaje de las ofrendas.

Elena G. de White dice: “En el sistema bíblico de los diezmos y las ofrendas, las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 73). Ella también escribe: “Cada mayordomo fiel debería estar más ansioso de aumentar la porción de donativos que coloca en la tesorería del Señor” (*ibíd.*, p. 198).

Llamado: Debes revisar periódicamente tus ingresos y preguntarte si el porcentaje que estás devolviendo representa un verdadero sacrificio. Solo entonces responderás con gratitud al gran sacrificio hecho para ti en la cruz.





Sábado 12—23 de marzo de 2024

ENSEÑANDO AL MAESTRO

“Porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis venido al maligno” (1 Juan 2: 14).

Kaan miró bien a Bruno y Natalia, preguntándose por qué esta pareja extranjera querría aprender su idioma nativo. “¿Son cristianos?”, preguntó finalmente. Los jóvenes misioneros vacilaron. Acababan de llegar al Medio Oriente y planeaban establecerse en un país vecino donde estaba prohibido hablar abiertamente de Jesús. Pero primero, necesitaban aprender el idioma local, así que contactaron a Kaan para ver si estaría dispuesto a enseñarles.

“Teníamos miedo de responder a esa pregunta”, dijo Natalia más tarde, “pero no pudimos evitarlo. Orando en silencio para que Dios tuviera el control, dijimos que sí”. Pero la pareja no estaba preparada para la respuesta de Kaan: “Con mucho gusto lo haré”. Y luego añadió en voz muy baja: “Porque estoy estudiando la Biblia”

Tomados por sorpresa, Bruno y Natalia se miraron. Esa noche, le pidieron a Dios que los ayudara a ser una bendición para Kaan y que le permitiera aprender más sobre la Palabra de Dios. En el segundo estudio, Kaan volvió a sorprenderlos al abrir su bolso y sacar una Biblia. Durante el mismo estudio, Kaan le preguntó a Bruno qué hacía en su país de origen. Bruno dijo que había estudiado teología. Entonces Kaan preguntó: “¿Y qué haces aquí?”. Vacilante, Bruno le dijo que era un pastor.

Kaan lo miró, estupefacto. “Entonces, ¿puedes ayudarme a aprender más sobre la Biblia?”

“Me encantaría”, respondió Bruno, agradeciendo a Dios por haber respondido a su oración.

La familia de Kaan también comenzó a estudiar la Biblia. Kaan comenzó a asistir a la iglesia los sábados con Bruno y Natalia. Durante ese período, todos los sermones se centraron en las veintiocho creencias fundamentales de la fe adventista. Kaan y su familia asistieron a todas las reuniones. Después de estudiar con Bruno y Natalia durante varios meses, Kaan pidió el bautismo.

Llamado: Bruno y Natalia están comprometidos con la iniciativa del Estudiante Valdense, un enfoque misionero de primera clase en el que los estudiantes adventistas viven, estudian y sirven en universidades seculares en países específicos del Medio Oriente y África del Norte. Siguiendo el ejemplo de evangelización de Cristo, se conectan con las personas, se ganan su confianza, satisfacen sus necesidades y, cuando surge la oportunidad, los invitan a seguir a Jesús. Las ofrendas misioneras ayudan a apoyar el ministerio de la Iglesia Adventista en el Medio Oriente y África del Norte. ¡Muchas gracias!





Sábado 13—30 de marzo de 2024

ID POR TODO EL MUNDO

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3: 16).

La gracia de Dios no es exclusiva ni selectiva. Dios ama a toda la humanidad incondicionalmente. Cuando él mira al planeta tierra, todos sus habitantes son objetos de su misericordia y perdón. La visión redentora se da a todos, y su gracia se extiende a cada ser humano sobre la faz del planeta. Nadie, por pecador que sea, es inalcanzable por el amor de Dios.

Cuando Cristo fue clavado en la cruz, estaba pensando en la salvación de toda la humanidad. Se entregó a sí mismo como ofrenda de salvación (Efesios 5: 2), y su sacrificio tuvo efectos en todo el mundo.

Dios tiene un pueblo mundial, un mensaje mundial y un ministerio mundial. Ofreció a su Hijo como sacrificio de salvación con alcance mundial. De la misma manera, los diezmos y las ofrendas se presentan al Señor para fines mundiales. Para que los diezmos y las ofrendas cumplan con la misión de predicar el evangelio en todo el mundo, no deben usarse solo en la iglesia local, sino circular por el mundo. La señora White dice: “El dinero de Dios no se debe utilizar solamente en nuestros territorios, sino también en países distantes, y en las islas de los mares. Si el pueblo de Dios no realiza esta labor, con toda seguridad él le quitará el poder que no utiliza adecuadamente” (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 206).

Los diezmos y las ofrendas son parte del plan divino para llevar adelante la obra mundial de salvación. Deben dar la vuelta a la tierra para que la iglesia pueda alcanzar las metas definidas por el Señor.

Nuestras ofrendas fieles de Promesa, dadas de manera tan regular y sistemática como el diezmo y distribuidas según lo sugerido por el Plan de Ofrendas Combinadas, presentan a Jesús a las personas que viven en pueblos de montaña y grandes ciudades. El Plan de Ofrenda Combinada propone que del 50 al 60% de sus ofrendas de Promesa ayuden a apoyar el trabajo misionero de su iglesia local; 20 a 30% debe apoyar los esfuerzos misioneros regionales de su conferencia; y el 20% va al Fondo Misionero Mundial (o Presupuesto Mundial), que apoya a misioneros, misiones, programas, proyectos e instituciones en el extranjero enfocados en preparar más misioneros.

Llamado: Demos fielmente para que la obra de Dios pueda terminar y podamos encontrarnos nuevamente en el cielo.





Sábado 14—6 de abril de 2024

“ENGANCHADOS” POR EL EVANGELIO

Hope Channel, Inc.

“Sáname, Jehová, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo, porque tú eres mi alabanza” (Jeremías 17: 14).

En 2016, una parte de las ofrendas misioneras de todas las iglesias adventistas del mundo se envió a Nueva Zelanda. La iglesia de esa región tenía el audaz sueño de transmitir el canal adventista Hope Channel de forma gratuita en todo el país. Gracias a las ofrendas, este sueño se ha hecho realidad. Hoy en día, unas ciento setenta mil personas miran el canal mensualmente y cientos asisten a las iglesias adventistas del séptimo día. Una mujer cuya vida cambió por un encuentro con Hope Channel fue Adelaide.

El mundo de Adelaide se puso patas arriba cuando su esposo murió en 2011. Tres años después, sufrió otro golpe cuando perdió a su padre. Luego, comenzó a preguntarse dónde estaba Dios en su vida. Tenía dudas sobre lo que había sucedido con su esposo y su padre después de su muerte. Un día, mientras cambiaba de canal en la televisión, Adelaide se encontró con el canal Adventista del Séptimo Día. Nunca había oído hablar de Hope Channel y decidió ver el programa solo unos minutos. Adelaide se “enganchó” instantáneamente. Se sorprendió al darse cuenta de que las preguntas que tenía estaban siendo respondidas. Las verdades que encontró le trajeron paz en cuanto al estado de los muertos, y ella y toda su familia fueron a la iglesia y están preparándose para el regreso de Cristo. El mensaje de salvación llegó a Adelaide y su familia gracias al poder de Dios y de los miles de hijos e hijas de Dios que regularmente han enviado sus ofrendas a través de la iglesia.

Parte de nuestras ofrendas de Promesa ayudará a Hope Channel a llevar el evangelio a miles de personas en todo el mundo. Muchas de estas personas nunca tendrían la oportunidad de saber la verdad de otra manera.

Cada vez que nuestra ofrenda de Promesa se distribuye según lo sugerido por el Plan de Ofrenda Combinada, nos asociamos con Jesús para alcanzar a las personas para él a nivel local, regional y en todo el mundo.

Llamado: Tus ofrendas traerán a Hope Channel recursos muy necesarios para este importante ministerio de medios de evangelización global. La Asociación General recibe regularmente una parte de las ofrendas de las Divisiones y reasigna estos fondos a proyectos e instituciones misioneras. El Canal Hope está incluido en esa lista.





Sábado 15—13 de abril de 2024

EL MAYOR PROPÓSITO DE LA FIDELIDAD

“Dame, hijo mío, tu corazón y miren tus ojos mis caminos” (Proverbios 23: 26).

La escritura de hoy describe el mayor interés de Dios. Él quiere que nuestros corazones, que se han apartado de él a causa del pecado, regresen a él. Podríamos llamarlo una “transformación de carácter”.

Lee atentamente la siguiente cita de Elena G. de White: “Vi que este sistema de diezmar desarrollaría el carácter y manifestaría la verdadera condición del corazón” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 216).

Este es el verdadero propósito de la fidelidad: desarrollar el carácter y manifestar lo que verdaderamente gobierna nuestros corazones. Necesitamos entender que el “uso” de los diezmos y las ofrendas es una cosa, y el “propósito” de los diezmos y las ofrendas es algo completamente diferente. Los diezmos y las ofrendas se usan para promover la causa de Dios, pero el propósito de devolver los diezmos y las ofrendas es el desarrollo de nuestro carácter.

Entonces, cuando hablamos de la fidelidad en la iglesia o con nuestros hijos, no debemos simplemente argumentar que la causa de Dios necesita recursos y que la misión debe avanzar y, por lo tanto, debemos ser fieles. Lo que sí debemos enfatizar es cómo el egoísmo se apodera de nuestro corazón cuando no somos fieles a Dios.

Imagina, por ejemplo, un niño que recibe una mesada de diez dólares de sus padres y devuelve un dólar de diezmo y otro dólar de ofrenda. En cinco años habrá devuelto sesenta dólares de diezmo y otros sesenta dólares de ofrenda. Este dinero ciertamente no causará un gran impacto en la predicación del evangelio en el mundo, pero es capaz de causar un gran impacto en el carácter de este niño durante cinco años.

Lo que es más importante para Dios no es la diferencia monetaria que hará nuestra ofrenda, sino la diferencia que hará al revelar dónde está realmente nuestro tesoro. Por lo tanto, soy fiel no porque recibiré algo a cambio, no porque la causa de Dios dependa de mí, sino porque entiendo el papel de la fidelidad en la transformación de mi carácter.

Llamado: Pídele a Dios que te ayude a comprender la importancia de la fidelidad para la formación y transformación del carácter. Pídele que te ayude a ser fiel en todos los aspectos de la vida, incluso en tus diezmos y ofrendas y ayudando a los necesitados.





Sábado 16—20 de abril de 2024

¿QUÉ OFRENDAS CAUSAN MÁS IMPACTO?

“Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos” (Proverbios 3: 9).

Recuerdas el día de tu bautismo? Estoy seguro de que estos recuerdos llenan tu corazón de emoción y el deseo de servir plenamente a Dios. Eso es exactamente lo que sintió Marcos justo después de su bautismo. Fue bautizado cuando tenía diecinueve años y decidió buscar a Dios y servirle con todo su corazón.

Un día escuchó a un predicador decir que las ofrendas dadas y distribuidas según los principios bíblicos producen un impacto más amplio y un crecimiento más equitativo. Deseando que sus ofrendas produjeran el mayor impacto posible, le pidió al pastor que aclarara esa afirmación.

El pastor le dijo que el acto de dar ofrendas regulares, así como su distribución, debe seguir los principios bíblicos. Tres de estos principios son:

1. Regularidad. Esto quiere decir que si hay ingresos, debe haber devolución tanto de diezmos como de ofrendas.
2. Proporcionalidad. La ofrenda debe darse basada en un porcentaje elegido por el donante.
3. Vista global. Nuestro esfuerzo misionero y, en consecuencia, nuestras ofrendas deben llevar el plan de salvación a todo el mundo, no solo a la zona donde vivimos. Para hacer esto posible, la iglesia creó un plan de distribución de ofrendas llamado Plan de Ofrendas Combinadas.

Cuando tu ofrenda se distribuye de acuerdo con el Plan de Ofrenda Combinada, del 50 al 60 % de nuestra ofrenda total apoyará la misión de la iglesia local (patrocinada por el presupuesto de la iglesia); 20 a 30% apoyará la misión regional (usualmente patrocinada por la asociación/unión/división); y el 20% apoyará la misión internacional, que es administrada por la Asociación General a través del Fondo para Misión Mundial.

Donde se practica el Plan de Ofrenda Combinada (más del 90% de la población adventista mundial), cada ofrenda no asignada se distribuye automáticamente para brindar un crecimiento equitativo a los proyectos e iniciativas misionales locales, regionales e internacionales. Pero en las regiones donde aún no se ha adoptado este plan, si alguien también quiere producir un impacto global equitativo, debe distribuir manualmente sus ofrendas regulares de Promesa utilizando el mismo patrón, cubriendo las necesidades locales, regionales e internacionales.

Marcos agradeció al pastor y regresó a su casa con la decisión de que sería fiel en devolver sus diezmos así como las ofrendas regulares.

Llamado: Esta decisión es una afirmación de que nuestros deseos son lo último y que Dios y su causa son lo primero en nuestras vidas.





Sábado 17—27 de abril de 2024

¿CUÁNTO DEBE SER MI OFRENDA?

“De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca, porque todos han echado de lo que les sobra, pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento” (Marcos 12: 43-44).

Cuando la viuda llevó la ofrenda al templo, tomó dos decisiones: primero, su ofrenda implicaría un gran sacrificio, y segundo, eligió qué porcentaje daría como ofrenda. ¿Como sabemos? Jesús dijo que la viuda dio más que los demás. Si el criterio era la cantidad, ella no podría haber dado más que los otros dadores, pues la Biblia dice que dieron grandes sumas de dinero. Por otro lado, si el criterio de su ofrenda es un porcentaje, entonces la afirmación es verdadera. Ella estaba dando el 100% de lo que poseía, y esto era mucho más alto que todos los demás porcentajes devueltos ese día.

Comentando esta historia, Elena G. de White declara: “Así enseñó que el valor de la dádiva no se estima por el monto, sino por la proporción que se da y por el motivo que impulsa al dador” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 253, 254).

Para el diezmo, Dios escogió un porcentaje. La palabra diezmo significa el diez por ciento de nuestros ingresos. En cuanto a las ofrendas, Dios le dio la libertad al adorador de elegir el porcentaje a devolver. En Deuteronomio 16: 17 leemos: “Cada uno presentará su ofrenda conforme a la bendición que Jehová, tu Dios, te haya dado”.

¿Notaste la palabra “conforme a la bendición”? El porcentaje de las ofrendas se puede reevaluar periódicamente de acuerdo con las bendiciones de Dios sobre nuestra vida financiera.

Un buen resumen sería:

1. Las ofrendas y los diezmos deben darse en porcentaje.
2. Dios escogió el porcentaje del diezmo; el adorador elige el porcentaje de las ofrendas.
3. Los diezmos y las ofrendas no deben darse de manera impulsiva o irreflexiva.
4. No puedo cambiar el porcentaje del diezmo, como ya ha sido establecido por Dios, pero siempre debo estar deseoso de aumentar la proporción de las ofrendas dadas a la causa de Dios.

Llamado: Hoy quiero invitarte a orar y elegir cuál será el porcentaje de tus ofrendas. Si ya devolviste ofrendas basadas en un porcentaje, puedes orar en este momento y elegir mantener el porcentaje elegido o actualizarlo. Esta es una de las maneras de poner el yo en último lugar y a Dios en primer lugar.





Sábado 18—4 de mayo de 2024

PARA QUE MIS HIJOS TENGAN ALGO QUE COMER

Ofrenda de Alivio para Desastres y Hambrunas. (Presentado por ADRA).
(Programa provisto solo para NAD).

“Estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme” (Mateo 25: 36).

La azada de Nadira golpeó el suelo. Recuperó el aliento y se secó el sudor de la frente. Miró a su alrededor y solo vio tierra seca y agrietada por todas partes. Nadira, de cuarenta años, ha mantenido a sus seis hijos desde que su esposo se fue de casa hace dos años. “Lo más importante es que mis hijos tengan algo para comer”, dijo, mientras enderezaba su azadón y fue a buscar buena tierra.

Kenia se enfrenta a una grave sequía desde 2011. Con muy poca lluvia durante tanto tiempo, la violencia se había intensificado, los negocios habían cerrado y los campesinos no podían cultivar la tierra.

Cuando la poca comida que tenían estaba a punto de acabarse, Nadira recorrió el pueblo mendigando. “A veces siento ganas de robar para que mis hijos coman”, confiesa. “Me da vergüenza que pensamientos como ese crucen por mi mente. Pero tengo que seguir adelante, por mis hijos. De lo contrario, la vida no tiene sentido”.

Justo cuando las cosas estaban en su peor momento, Nadira encontró esperanza a través de la intervención de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) de Kenia. Durante cuatro meses, ADRA entregó alimentos nutritivos que salvaron vidas. Nadira recibió ochenta libras de frijoles y un galón de aceite vegetal, además de sal y otros alimentos básicos. Con estas provisiones, sus hijos y nietos pasaron de una comida al día, si tenían suerte, a tres comidas al día. La respuesta de emergencia inicial de cuatro meses fue seguida por un programa de ayuda eficiente que permite a Nadira y otras familias comprar alimentos en los mercados locales.

Fue doloroso para el jefe de la aldea de Nadira ver sufrir a su gente. “Para lograr algo en esta situación de impotencia, necesitamos que las partes interesadas ayuden con los alimentos, pero también que ayuden a mejorar nuestros medios de vida”, dijo. “Agradezco a ADRA Kenia por el apoyo que le ha brindado a mi gente”.

Llamado: La Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) es la organización humanitaria mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ADRA está luchando contra la pobreza y desarrollando comunidades en más de ciento treinta países. Representa el amor incondicional de Jesús a través de un amplio espectro de programas de desarrollo y ayuda. Para obtener más información sobre ADRA, o para participar de cualquier manera, visite adra.org. ¡Muchas gracias por apoyar a ADRA con sus ofrendas a la misión mundial!





Sábado 19—11 de mayo de 2024

CUIDANDO LAS FINANZAS

“No seas de aquellos que se comprometen, de los que salen fiadores de deudas ajenas” (Proverbios 22: 26).

El contentamiento no es necesariamente obtener las cosas que queremos, sino darnos cuenta de lo bendecidos que somos por lo que tenemos. En otras palabras, nos sentimos contentos no porque tengamos todo lo que nos gustaría, sino porque estamos agradecidos por las bendiciones de Dios.

Algunos podrían pensar que estaba contento con mi auto hasta que vi ese modelo nuevo en el concesionario. O que estaba satisfecho con mi ropa y zapatos hasta que fui a mirar escaparates en el centro comercial. Esto demuestra que hay personas que nunca están satisfechas, por mucho que tengan.

A veces pensamos que si tuviéramos “un poco más”, todo sería mucho mejor. Sin embargo, nuestra felicidad no puede estar ligada a las posesiones materiales. Esto no quiere decir que debas dejar de lado tus sueños y metas, sino que debes estar contento con tu nivel de vida para no incurrir en deudas.

Aquí hay algunos consejos para encontrar la satisfacción financiera:

Paso 1: ¿A dónde va mi dinero? Anota todos tus gastos mensuales y clasifícalos en tres categorías: (1) gastos fijos, que no se pueden cambiar (diezmo, ofrendas, alquiler o hipoteca, impuestos); (2) gastos variables (alimentos, agua, electricidad, atención médica, gas); y (3) gastos no esenciales (viajes, electrónica, actividades recreativas). Al registrar tus gastos, sabrás cómo estás gastando tu dinero.

Paso 2: ¿Cuáles son mis objetivos? ¿Necesitas saldar deudas? ¿Quieres ahorrar dinero para gastos futuros como comprar un automóvil, educar a tus hijos o jubilarte? Pon una meta. Por ejemplo, es posible que desees ahorrar \$300 cada mes para tu jubilación. Si ese es el caso, incluye esa cantidad en tu presupuesto mensual.

Paso 3: Compara tus ingresos con tus gastos. ¿Tus ingresos son mayores que tus gastos? Si es así, lo estás haciendo bien. Ahora bien, ¿tus gastos son mayores que tus ingresos? En ese caso, regresa al Paso 1 y considera qué se puede cambiar. Es posible que estés gastando demasiado en cosas superfluas e innecesarias.

Llamado: Siguiendo estas reglas, verás a dónde va el dinero, lo que te pondrá en una buena posición para definir la meta a alcanzar. Además, podrás tener un plan de gastos y llevar el control de tus finanzas. El resto depende de ti. Ahora que tienes el conocimiento que necesitas, pídele a Dios que te ayude a tomar decisiones sabias.





Sábado 20—18 de mayo de 2024

HACIA EL CIELO

“A los ricos de este mundo manda que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos y generosos” (1 Timoteo 6: 17, 18).

El renombrado predicador George W. Truett fue invitado a cenar en la casa de un hombre muy rico. Después de la comida, el anfitrión lo llevó a un lugar desde donde podían tener una buena vista de los alrededores de su mansión. Señalando los pozos de petróleo que salpicaban el paisaje, se jactó: “Hasta donde tus ojos pueden ver, es todo mío”. Mirando en la dirección opuesta, donde florecían sus campos de cereales, dijo: “Todo eso es mío”. Volviéndose hacia el este hacia enormes rebaños de ganado, se jactó: “Todos son míos”. Luego, señalando hacia el oeste y un hermoso bosque, exclamó: “Esto también es todo mío”. Hizo una pausa, esperando que el pastor lo alabara por su gran éxito.

Colocando una mano sobre el hombro del hombre y apuntando al cielo con la otra, el pastor Truett simplemente dijo: “¿Cuánto tienes en esa dirección?”.

El hombre bajó la cabeza y confesó: “Nunca pensé en eso”.

El texto bíblico que leemos es la exhortación de Pablo a cada uno de nosotros. Nos ayuda a comprender que la cura del mal que nos pueden causar los recursos está en ser fieles a Dios y generosos con los demás. Cuando somos fieles en nuestros diezmos y ofrendas y generosos con los necesitados, nos estamos aclarando a nosotros mismos que nuestras posesiones no nos pertenecen. También entendemos que los recursos que tenemos en nuestras manos son evidencia de que Dios obra en nuestras vidas, en lugar de nuestra capacidad para adquirir o acumular recursos.

La señora White resume muy bien este concepto:

“Satanás usa los tesoros mundanales para entrapar, seducir y engañar a las almas, con el fin de llevarlas a la ruina. Dios ha dado instrucciones acerca de la manera como se deben utilizar sus bienes para aliviar las necesidades de la humanidad sufriente, para promover su causa, para edificar su reino en el mundo, para enviar misioneros a las regiones lejanas, y para proclamar el conocimiento de Cristo en todas partes del mundo” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 131).

Llamado: ¡Nunca olvides que nuestras verdaderas riquezas están en el cielo!





Sábado 21—25 de mayo de 2024

EL DIOS DE LOS PEQUEÑOS COMIENZOS

*“Pues no es difícil para Jehová dar la victoria, sea con muchos o con pocos”
(1 Samuel 14: 6).*

Somos peregrinos en una tierra de dolor y sufrimiento, pero confiar en Dios y la decisión de poner a Dios primero en todos los aspectos de la vida marcan la diferencia cuando enfrentamos tiempos difíciles. Este podría ser el resumen de Edinilson y Rose, una pareja de Manaus, en el norte de Brasil.

La pareja entregaba productos congelados a supermercados en el área donde vivían con una pequeña camioneta refrigerada, pero les robaron tres veces y perdieron casi todo lo que tenían. Como resultado, acumularon una deuda significativa y no sabían qué hacer a partir de entonces.

En ese momento crucial, se arrodillaron y decidieron poner toda la situación en manos de Dios. Después de orar, sintieron que debían iniciar un nuevo negocio con el dinero que aún tenían disponible. El problema era que lo único que tenían eran cinco dólares. ¿Qué se puede hacer con esta cantidad de dinero?

Su fe en Dios les hizo confiar en que si Dios era lo primero en sus vidas, podría convertir ese pequeño valor en algo grande. A la pareja le impresionó la idea de ir a un supermercado y comprar ingredientes para hornear dieciséis hogazas de pan integral. Después de hacerlo, salieron a vender el pan a unos amigos y vecinos.

Rápidamente vendieron todos los panes y se conmovieron al reconocer la poderosa mano de Dios en este nuevo negocio. Después de devolver el diezmo y las ofrendas, invirtieron la ganancia neta de la venta para comprar más ingredientes y hacer más pan. Y así, de una forma tan sencilla, pusieron en marcha lo que hoy se ha convertido en una empresa con quince empleados, que produce cuarenta y cinco mil hogazas de pan al mes.

Decidieron reconocer la mano de Dios en su negocio de tres maneras:

1. Ayudaron a otros hermanos y hermanas a iniciar empresas con lo que tuvieran a la mano.
2. Compartieron orientación de vida saludable con varias personas en la ciudad.
3. Devolviendo fielmente los diezmos y una ofrenda regular del quince por ciento de todas las ganancias de la empresa.

Llamado: Dios primero: esta es la esencia de la vida de esta bendita pareja. Hoy pueden afirmar que todas las cosas que necesitan están siendo añadidas cada día por la poderosa mano de Dios.





Sábado 22—1 de junio de 2024

EN TODO EL MUNDO

*“Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”
(Daniel 8: 14).*

Daniel 8 presenta una profecía asombrosa. La conocemos como la profecía de las 2,300 tardes y mañanas. El texto bíblico revela que al final de este período profético ocurrirían dos cosas: en el cielo, el santuario sería purificado, y en la tierra, se restaurarían las verdades que habían sido “holladas” (vers. 13) durante 2,300 años. Hoy centraremos nuestra atención en el segundo punto. Exactamente al final de la profecía, en 1844, un grupo de personas de diferentes iglesias comenzaron a estudiar la Biblia a fondo y se dieron cuenta de que había verdades bíblicas que eran rechazadas u olvidadas.

Al principio, no tenían intención de iniciar un movimiento religioso. Su único deseo era llevar esas verdades bíblicas a sus iglesias. Sin embargo, ante el rechazo de estas verdades, decidieron, entre el 20 y el 24 de mayo de 1863, organizar la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Toda esa profecía se repite en el libro de Apocalipsis, donde se comisiona al remanente fiel a proclamar la verdad por toda la tierra, “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14: 6).

Debido a la comprensión de este llamado misional mundial, la Iglesia Adventista del Séptimo Día decidió no seguir el sistema de gobierno adoptado por la mayoría de las iglesias cristianas, a saber, el “congregacionalismo”. Este sistema de gobierno pone su énfasis en la iglesia local, la cual guía la mayoría de los planes y acciones de la iglesia. Este tipo de enfoque limita la visión global e impide que todas las congregaciones se unan para llevar el evangelio a todas partes del mundo.

Dado que nuestro llamado profético es mundial, debemos ser guiados por un sistema que sea capaz de enviar el evangelio y los recursos a cada tribu, idioma y nación de manera rápida y efectiva. Por eso la Iglesia Adventista del Séptimo Día decidió adoptar el sistema representativo, en el que todas las iglesias están unidas en doctrina, misión y recursos para que los mensajes que fueron restaurados desde 1844 lleguen rápidamente a todo el planeta.

Llamado: Si tu ofrenda de Promesa se distribuye según lo sugerido por el Plan de Ofrenda Combinada (que es recomendado y promovido por la Asociación General), entonces del 50 al 60% ayuda a apoyar el trabajo misionero de tu iglesia local; del 20 al 30% apoya la labor misionera regional de su asociación; y el 20% siempre apoya el Fondo Misionero Mundial (o Presupuesto Mundial), produciendo un apoyo equilibrado para todos los esfuerzos misioneros mundiales de la iglesia.





Sábado 23—8 de junio de 2024

PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE LAS OFRENDAS

“Nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero” (1 Juan 4: 19).

La Biblia presenta varios principios cuando se trata de ofrendas. Uno de los más importantes es que el valor de la ofrenda debe basarse en un porcentaje elegido por el adorador y que este porcentaje debe ser un desafío para nosotros a fin de que podamos entender lo que significa el sacrificio.

No se trata del valor de la ofrenda, sino de su valor sacrificial. Ante esto, tenemos que detenernos y pensar: ¿He hecho alguna vez un verdadero sacrificio por la causa de Dios en algún momento de mi vida?

Al abordar este tema, Elena G. de White escribió:

“¡Cuán grande fue el don hecho por Dios al hombre, y cuán propio de Dios fue hacerlo! Él dio con una liberalidad que jamás podrá ser igualada, a fin de salvar a los rebeldes hijos del hombre y de inducirlos a ver su propósito y a discernir su amor. ¿No querréis demostrar por medio de vuestros dones y ofrendas que no hay nada que consideráis demasiado bueno para aquel que” ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna”? El hombre que verdaderamente ama a Dios no le ofrecerá meras palabras. Llevará a la tesorería sus dones y ofrendas, para que se envíen obreros a sembrar la preciosa semilla” (*Review and Herald*, 15 de mayo de 1900).

Después de muchos años de arduo trabajo y luchas en la India, el misionero escocés Alexander Duff regresó a su tierra natal para morir allí. Durante una reunión en su iglesia, predicó y apeló a sus compatriotas a dar un paso al frente para la continuación de la obra. Sin embargo, nadie respondió a su llamado. Insistió con tanta pasión que se desmayó detrás del púlpito. Mientras un médico revisaba sus signos vitales, Alexander Duff abrió repentinamente los ojos y dijo: “Debo volver al púlpito. Necesito continuar con esa llamado”.

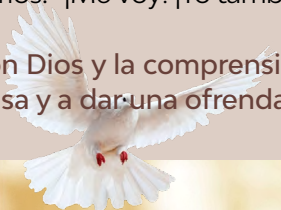
“Tranquilícese”, dijo el médico, “su corazón está muy débil”.

Pero el viejo misionero se negó a escuchar. Regresó al púlpito y continuó el llamado: “Cuando la reina Victoria llamó a voluntarios, cientos de jóvenes dieron un paso al frente. Pero cuando el Rey Jesús llama, nadie quiere responder. ¿Escocia ya no tiene hijos para responder al llamado de la India?”, preguntó. El misionero esperó un rato en silencio, pero aun así, no hubo respuesta.

Finalmente, dijo: “Muy bien. Si Escocia no tiene jóvenes para enviar a la India, yo mismo iré de nuevo, para que la gente sepa que al menos un escocés todavía se preocupa por ellos”.

Cuando el veterano guerrero de Cristo dejó el púlpito, el silencio fue roto por una multitud de jóvenes que se ofrecieron como voluntarios: “¡Me voy! ¡Yo también! ¡Yo también!”.

Llamado: Que la comunión diaria con Dios y la comprensión del sacrificio hecho en la cruz nos muevan a ofrecer lo mejor por la causa y a dar una ofrenda con generosidad y alegría.





Sábado 24—15 de junio de 2024

HE APRENDIDO A ESTAR CONTENTO

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4: 11-13).

Este es uno de los textos más conocidos y amados del Nuevo Testamento. Nos enseña lecciones profundas sobre cómo conducir nuestras vidas financieras de acuerdo con el patrón divino. Nótese que Pablo, el autor del texto, no dice: “Me gusta vivir en la escasez”. Lo que sí dice es: “He aprendido a vivir incluso en la escasez”.

Pablo no nos está aconsejando que disfrutemos de las dificultades y el hambre. Lo que nos está diciendo es que, a lo largo de la vida, podemos encontrarnos con situaciones difíciles y necesitaremos adaptarnos a ellas sin desesperarnos. La adversidad golpea la vida de todos, y aprender lo que aprendió Pablo marcará la diferencia entre la paz y la desesperación.

Sin embargo, la pregunta es: ¿Cómo aprendo lo que Pablo aprendió? La clave para entender una vida como la de Pablo está en los versículos 11 y 13. En el versículo 11 dice: “He aprendido a estar contento en cualquier circunstancia”. En primer lugar, nunca aprenderemos a afrontar los momentos de adversidad si no aprendemos a contentarnos con lo que tenemos. Una forma de hacerlo es evitar las deudas. La gran mayoría de las deudas son el resultado de estar insatisfecho con las cosas que tenemos. Entonces, cuando buscamos cosas que no podemos pagar, nos endeudamos. Segundo, ser fiel en los diezmos y las ofrendas es una declaración de que no todo me pertenece y que puedo estar contento con solo lo que queda en mis manos.

Y en el versículo 13 Pablo dice: “Todo lo puedo en Cristo”. Estoy seguro de que conoces a personas que pueden decir: “Con el dinero que tengo puedo comprar cualquier cosa y puedo hacer lo que quiera.” Pero la invitación bíblica es que digamos: Porque estoy en Cristo “Todo lo puedo”. La única manera de aprender el contentamiento es saber que en Cristo ya tengo todo lo que es realmente valioso y que, en medio de la dificultad, la Presencia divina es mi apoyo.

Llamado Deja que Dios te guíe por el camino de la satisfacción evitando las deudas y siendo fiel a Dios.





Sábado 25—22 de junio de 2024

UN CANAL QUE SIEMPRE FLUYE

“Porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (Mateo 25: 29).

El 23 de marzo de 2021, el carguero de cuatrocientos metros Ever Given quedó atascado en las orillas del Canal de Suez, bloqueando el paso de todos los barcos que intentaban cruzar el canal. El Canal de Suez fue ideado por Feriando de Lesseps, un empresario y diplomático francés, y requirió diez años de trabajo (entre 1859 y 1869) para ser completado. Más de un millón de egipcios trabajaron en su construcción.

El incidente de Ever Given tuvo importantes consecuencias, ya que el diez por ciento del comercio marítimo internacional pasa por esta ruta. Alrededor de unos cuatrocientos veinte barcos, cargados con veintiséis millones de toneladas de mercancías, permanecieron bloqueados durante los días que el buque estuvo varado. Las pérdidas superaron los 38,400 millones de dólares, aproximadamente cuatrocientos millones de dólares por hora.

Suez es la ruta de envío más rápida a Oriente Medio y Asia desde Europa. Una ruta alternativa sumaría quince días de navegación y aumentaría el costo del transporte entre un quince y un veinte por ciento.

A veces sucede un problema similar con nuestra fidelidad. Es posible que el canal de nuestras donaciones esté bloqueado por nuestra infidelidad, desconfianza o porque queremos dar nuestras ofrendas solo a proyectos locales. A través de ofrendas periódicas y no focalizadas, los recursos pueden llegar a todos los rincones del planeta, trayendo salvación a

todos los pueblos.

Véase la siguiente cita de Elena G. de White:

“El Señor no se propone venir a este mundo para poner oro y plata a disposición del adelantamiento de su obra. Proporciona recursos a los hombres para que estos, mediante sus donativos y ofrendas, mantengan su obra en progreso. Un propósito por encima de todos los demás para el que debieran usarse los donativos de Dios, es el sostén de los obreros en los campos donde se realiza la cosecha [de almas]. Y si los hombres están dispuestos a convertirse en conductos a través de los cuales las bendiciones del cielo puedan fluir hacia otros, el Señor mantendrá esos canales provistos” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 38).

Cuando uno decide dar regularmente como una ofrenda de Promesa un porcentaje equis de sus ingresos, uno puede pensar que está dando muy poco. Sin embargo, si todos hacemos lo mismo, un flujo constante de recursos regará la semilla del evangelio que han plantado nuestros fieles misioneros. Dios bendecirá lo que demos, y nuestras ofrendas llegarán lejos y rodearán al mundo con el mensaje del amor de Jesús.

Llamado: Pidámosle a Dios que nada bloquee el canal por el cual sus bendiciones pasan a través de nosotros.





Sábado 26—29 de junio de 2024

SER RESPONSABLES EN EL USO DE LOS RECURSOS

“Hágase todo decentemente y con orden” (1 Corintios 14: 40).

Tenemos muchas razones para alabar a Dios por la forma en que ha guiado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La forma en que se ha proclamado la verdad, la ayuda que la iglesia ha brindado a la sociedad y las vidas que se han salvado para el reino de Dios son solo algunos de los aspectos que nos deben hacer exclamar: “¡Alabado sea el Señor!”.

Pero hay otro punto que debe traer gratitud a nuestro corazón, y es cómo se han manejado los recursos de la iglesia. Pertenece a una denominación que tiene un control respetable de las finanzas. La iglesia sigue un sistema estricto en términos de finanzas, auditoría y presupuesto que controla cada centavo de sus recursos para que el dinero se aplique a la predicación del evangelio. Las instituciones eclesiales periódicamente ponen a disposición de sus juntas directivas los estados financieros para que el uso de los recursos sea transparente y honesto.

Podemos pensar que ser cuidadoso en el uso de los recursos depende únicamente de los tesoreros y auditores, pero hay una forma en que todos los que devuelven los diezmos y dan ofrendas pueden ayudar a la iglesia a tener una buena responsabilidad por los recursos, a saber, identificarse en los diezmos y las ofrendas, en el sobre de ofrendas, ya sean reales o virtuales. Esto es muy efectivo para la rendición de cuentas y la transparencia. Solo los miembros que escriben su nombre en el sobre pueden recibir recibos para demostrar que el dinero entregado realmente está cumpliendo con su propósito. Incluso si las ofrendas sueltas son una opción aceptable, los donantes siempre deben identificar la donación que están haciendo. A medida que se identifique, el servicio de auditoría puede hacer su trabajo y se creará una cadena de condiciones para permitir que la iglesia actúe con transparencia y responsabilidad.

Elena G. de White dice: “El plan de Dios en el sistema de diezmos es hermoso por su sencillez e igualdad. Todos pueden practicarlo con fe y valor, porque es de origen divino. En él se combinan la sencillez y la utilidad, y no requiere profundidad de conocimiento para comprenderlo y ejecutarlo. Todos pueden sentir que son capaces de hacer una parte para llevar a cabo la preciosa obra de salvación” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 73).

Llamado: La transparencia y la seriedad en el uso de los recursos de la iglesia ayudan a promover la preciosa obra de salvación. Esa es una buena razón para que te identifiques cuando devuelvas tus diezmos y ofrendas.





Sábado 27—6 de julio de 2024

SALVADO TRES VECES

Ofrenda del Presupuesto de Misión Mundial.
(Presentado por la Tesorería de la Asociación General).

“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3: 5).

Li pasó su juventud como obrero de la construcción en Taiwán. Impulsado por la ambición de avanzar en su carrera, trabajaba duro día tras día, semana tras semana. El estrés constante se hizo tan intenso que, para superarlo, empezó a fumar, beber y apostar. El estilo de vida de Li se convirtió en una gran prueba para su familia y su esposa lo abandonó. No mucho después de eso, Li tuvo un derrame cerebral. Se sometió a una cirugía de emergencia para extraer un coágulo y sobrevivió. Pero incluso eso no fue suficiente para que Li cambiara su estilo de vida y continuó viviendo con los mismos hábitos que antes.

Un día, Li tuvo una conversación con un primo, quien compartió con él una guía de orientaciones para que pudiera vivir con buena salud. El primo también le habló de la esperanza que Jesús podría traer a su vida. Li rechazó estas ideas, pero dijo en broma que algún día se uniría a la iglesia.

Veinte años después, Li estaba nuevamente en el hospital. Había tenido un ataque al corazón y tenía suerte de estar vivo. Recordó las palabras de su primo y clamó a Dios para que estuviera con él.

Mientras estaba en el hospital, Li se puso en contacto con la iglesia adventista local y varios miembros se acercaron a orar por él.

La iglesia administraba un Centro Urbano de Influencia en el centro de la ciudad, un lugar donde los miembros de la iglesia trabajaban para ayudar a satisfacer las necesidades de las personas y guiarlas a Jesús. Los miembros de la iglesia cuidaron de Li, le hicieron compañía, le proporcionaron víveres y alimentos saludables y oraron con él. Esto cambió su vida.

Un sábado por la mañana, Li escuchó una canción y sintió que el Espíritu Santo estaba tocando su corazón. En ese momento aceptó al Señor y decidió bautizarse. Sabía que Dios una vez más le había salvado la vida, pero de una manera diferente. Li ahora sirve como diácono en su iglesia. Participa activamente en el Centro Urbano de Influencia.

Llamado: En 2018, una parte de las ofrendas del decimotercer sábado se utilizó para construir varios centros urbanos de influencia en Taiwán. A través del trabajo de estos centros, personas como Li han llegado a aceptar a Jesús.





Sábado 28—13 de julio de 2024

PENSÉ QUE SERÍA IMPOSIBLE

Llamado especial

“El fruto del justo es árbol de vida; el que gana almas es sabio” (Proverbios 11: 30).

Sugandai logró solo lo que se atrevía a soñar. Se enfermaba muy a menudo durante largos períodos y necesitaba tomar medicamentos para sobrevivir. Sus enfermedades le impedían hacer muchas cosas. Pero con la ayuda del Life Hope Center en Trinidad, su vida mejoró.

“Solía sentirme enferma, pero con el ejercicio y el control de la dieta, dejé de tomar mis medicamentos”, dijo Sugandai. “Ahora estoy haciendo cosas que no podía hacer antes. A la edad de cincuenta y cinco años, pensé que esto sería imposible”.

El Life Hope Center es un Centro Urbano de Influencia (UCI) en la comunidad de Brickfield en la isla de Trinidad. Uno de los templos hindúes más grandes del país está a pocas cuadras de distancia. Cada vez que los visitantes pasan por el Life Hope Center, se sienten atraídos por el colorido letrero que ofrece una variedad de servicios destinados a satisfacer las necesidades de la comunidad. Christine Mathura, gerente del centro, hizo una evaluación de las necesidades de la comunidad antes de que la UCI abriera sus puertas. “Descubrimos que los niños de esta comunidad no pueden leer correctamente”, explicó Christine. “Entonces, inscribimos no solo a los niños sino también a los padres, para que los niños vinieran con ellos”.

El Centro Life Hope comenzó a ofrecer clases de matemáticas y alfabetización para niños de seis a quince años y un programa preescolar para niños más pequeños. Para adultos, UCI ofrece clases de acondicionamiento físico y vida saludable que enseñan a la comunidad cómo prevenir enfermedades y mejorar la calidad de vida.

El enfoque holístico del Life Hope Center ha llevado a muchas personas a recibir capacitación académica y física, así como a encontrar esperanza en Jesús. Los empleados reciben regularmente solicitudes de asesoramiento espiritual, clases bíblicas y oración. “Gracias al centro, pudimos plantar una iglesia”, dijo Christine, “y ahora tenemos veinticinco personas que asisten a los cultos”.

Llamado: En todo el mundo, hay docenas de Centros de Influencia como este. Ora por estos proyectos para que, a través de la amistad y la compasión, las personas puedan vislumbrar el amor de Dios. ¡Gracias por cambiar vidas con tus ofrendas de Misión Global! La ofrenda misionera de 2018 fue enviada a Trinidad y ayudó a este Centro de Influencia.





Sábado 29—20 de julio de 2024

UNA VIDA DADA POR LA CAUSA DE DIOS

“Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor y luego a nosotros, por la voluntad de Dios” (2 Corintios 8: 5).

Cierto misionero había desafiado a los miembros de su iglesia a hacer un sacrificio por la causa de Dios. No mucho después, cuando visitó a una de las familias más pobres de la iglesia, no podía creer lo que veía. Mientras se acercaba a la casa, notó que el hijo mayor estaba tirando del arado, en lugar del único buey que alguna vez tuvo la familia. Cuando el misionero preguntó: “¿Dónde está el buey?”, se sorprendió con la respuesta: “Lo vendimos para poder dar una ofrenda para el nuevo lugar de adoración a Dios”. El misionero no pudo contener las lágrimas al comprender la enormidad del sacrificio hecho por la familia.

En 2 Corintios 8, Pablo presenta el ejemplo de la iglesia de Macedonia para enseñar los principios de la verdadera fidelidad. Los cristianos macedonios vivían en extrema pobreza y enfrentaban persecución por creer en el Señor Jesús. Muchos en condiciones similares operarían en un modo de auto conservación, pero no los macedonios.

La fidelidad de los macedonios nos enseña los siguientes principios:

1. Las limitaciones temporales no significan limitaciones espirituales. El ejemplo macedonio enseña con elocuencia una valiosa lección a aquellos en la iglesia que están llamados a servir al Señor en una situación de pobreza. Miramos nuestra condición y nos preguntamos: ¿Qué le podemos dar al Señor siendo tan pobres? Tan pobres como somos, ¿podemos todavía dar algo al Señor?

Algunos de nuestro pueblo pueden estar pasando por pruebas y desafíos financieros, pero el fuerte ejemplo de los macedonios silencia todas nuestras excusas hasta que nos vemos obligados a confesar que es nuestro egoísmo y modo de auto conservación lo que nos impide dar generosamente a la causa de Dios.

2. Comprendieron el gran don de la gracia de Dios. Por naturaleza, somos egocéntricos y no somos capaces de dar generosamente. Para dar libremente a la causa de Dios, debemos encontrar la gracia de Dios en Jesucristo. La comprensión de su sacrificio en la cruz por nosotros tocará las fibras sensibles del corazón y derretirá el egoísmo que reside en nosotros.

Llamado: El secreto del verdadero dar se encuentra en darnos a Dios. Cuando Cristo es dueño de nuestros corazones, también es dueño de nuestras billeteras y carteras. Tenemos buenos ejemplos a seguir, entonces lo que debemos hacer es ir a la presencia de Dios, y nos dará la fuerza y la capacidad para hacer lo que se debe hacer.





Sábado 30—27 de julio de 2024

LA VOZ DE LA PROFECÍA

“En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14: 6).

HMS Richards nació en el estado de Iowa el 28 de agosto de 1894. A los diecisiete años, Richards decidió seguir los pasos de su padre y su abuelo y se convirtió en predicador. Un día, su hermano, chofer de un senador estadounidense, lo invitó a una fiesta de demostración de algo nuevo en la zona: una estación de radio. El joven Richards no se perdió ni una palabra de lo explicado y empezó a soñar con usar esa tecnología para la predicación del evangelio.

Al graduarse en 1919, comenzó una carrera como evangelista y pasó a predicar en tiendas de campaña. Para garantizar mayores audiencias, Richards eligió ciudades con estaciones de radio y pagó comerciales cortos invitando a los oyentes a las reuniones.

El 19 de octubre de 1929 pronunció un sermón de quince minutos en Los Ángeles KNX, con algunas reflexiones proféticas. En 1937, Don Lee, propietario de una red de radiodifusión, accedió a transmitir el nuevo programa de evangelización en sus estaciones de radio. Así nació el programa La Voz de la Profecía.

A medida que las transmisiones llegaban a más y más hogares, se desarrolló un sistema paralelo de estudios bíblicos para los oyentes. A medida que llegaban las cartas, Richards necesitaba espacio para organizar todo el correo. Como no tenía muchas opciones, renovó un gallinero y lo usó como la primera oficina de La Voz de la Profecía.

La iniciativa de Richards se ha extendido por todo el mundo. Hoy, la iglesia tiene más de 160 centros de medios y un inmenso legado de personas convertidas. Mediante el poder del Espíritu Santo, esta obra ha crecido, haciendo posible que el evangelio sea llevado a todo el mundo.

A través de nuestros diezmos y nuestras ofrendas de Promesa, podemos participar en esta y otras iniciativas poderosas de predicación del evangelio. Elena G. de White declara: “Si todos los que pretenden ser hijos e hijas de Dios, cumplieran concienzudamente con su obligación hacia Dios y sus semejantes en materia de diezmos y ofrendas, una abundancia de recursos afluiría a la tesorería para sostener la obra de Dios en sus diferentes ramos por todo el mundo” (*Review and Herald*, 16 de mayo de 1893).

Llamado: Haz un pacto con Dios para dar regularmente una proporción o porcentaje específico de tus ganancias para que puedas tener una parte en la obra de Dios en todo el mundo.





Sábado 31—3 de agosto de 2024

EN CASA, Y AUN LEJOS DE SU PATRIA

“En la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra” (Hebreos 11: 13).

Elwin Winthrop Snyder nació el 26 de febrero de 1865 en los Estados Unidos. A la edad de dieciocho años, fue llamado a trabajar como colportor, logrando mucho éxito, lo que lo llevó al puesto de director de Ministerios de Publicaciones en la Asociación de Pensilvania. Sus habilidades de liderazgo llamaron la atención del Comité de Misiones Extranjeras de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Entonces, en junio de 1891, fue invitado a reunir un equipo de tres colportores para comenzar oficialmente un ministerio de colportaje en América del Sur. Snyder, que entonces tenía veintiséis años, eligió a otros dos jóvenes solteros: A. B. Stauffer, de treinta y dos años, y Clair Nowlen, de veintiséis, para ayudarlo en la tarea.

Snyder y sus asociados fueron a América del Sur y se convirtieron en un hito para la Iglesia Adventista del Séptimo Día en varios países de América del Sur. Snyder también asumió el cargo de secretario de campo misionero y viajó por toda América del Sur. En 1901, Snyder se centró en la predicación del mensaje en Paraguay, cuando se enteró de que allí había cuatro observadores del sábado. En su viaje a Paraguay, pasó unos seis meses tratando de alentar a los pocos observadores del sábado en ese país y buscando nuevos conversos a través de campañas de evangelización. En uno de sus relatos habla de la alegría de bautizar a cinco nuevos integrantes. Durante unos catorce años, Snyder trabajó en América del Sur hasta que su salud falló. Snyder nunca recuperó su fuerza y murió a los cincuenta y cuatro años, dejando un legado de coraje y espíritu pionero.

Llamado: Gran parte de los primeros esfuerzos misioneros del mundo fueron realizados por extranjeros que dejaron su tierra natal para dedicar sus vidas a predicar el evangelio. Lo ideal es que nuestras ofrendas se den como una promesa, un pacto con Dios, entregando fielmente y regularmente una proporción del pacto de nuestras ganancias para apoyar los programas que Dios ha instituido a fin de alcanzar a cada persona en esta tierra para que Jesús pueda venir. Ahora es nuestro turno de invertir en el envío de misioneros a otras partes del mundo, en agradecimiento por lo que una vez se hizo por nosotros. “Dios le ha dado preciosos privilegios y ventajas al enviarle la luz de su verdad, y usted ha de aprovechar estas bendiciones y permitir que otros compartan las misericordias de Dios” (Elena G. de White, *Reflejando a Jesús*, p. 198).





Sábado 32—10 de agosto de 2024

LIBERTAD FINANCIERA

“El rico se hace dueño de los pobres y el que toma prestado se hace siervo del que presta” (Proverbios 22: 7).

Por duro que parezca, este texto de Proverbios contiene una verdad indiscutible. Sin embargo, Dios presenta en su Palabra varias pautas para que tengas completa libertad, incluso en el aspecto financiero de tu vida.

Un día, un miembro de la iglesia fue al tesorero y le dijo: “Necesito asesoramiento financiero. Durante años, he luchado con problemas financieros, pero hasta ahora no he encontrado el coraje para pedir ayuda. Eres tesorero. ¡Por favor, ayúdame!”.

El tesorero le preguntó: “Después de devolver tus diezmos y ofrendas, ¿cómo gastas tu dinero cada mes? ¿Tienes algún control sobre tus gastos mensuales?”.

“Oh, no tengo idea de cómo se gasta mi dinero”, respondió.

Quizás esta sea tu situación hoy. Quienes no saben en qué gastar su dinero suelen tener dificultades para vivir con los recursos económicos disponibles. Es por eso que todos deben aprender estos tres simples pasos para lograr la libertad financiera:

1. Autodisciplina. Pon todos tus gastos bajo el control de Dios. Al hacerlo, te conviertes en su administrador financiero, y todos los gastos deben hacerse desde la perspectiva de Dios. Con la guía de Dios, cualquier mal hábito puede romperse.
2. Ten un presupuesto mensual. Determina cuánto se debe gastar cada mes en cada área. Comprométete a permanecer dentro de tu presupuesto. Míralo con realismo. El presupuesto es la forma en que las personas pueden organizar y controlar sus recursos financieros, establecer y lograr metas y decidir de antemano cómo funcionará el dinero para el bien de la familia. Cada compra debe ser considerada a la luz del presupuesto, lo que significa que se debe evitar la compra de cualquier artículo por impulso, especialmente si está utilizando su tarjeta de crédito.
3. Sé responsable ante otra persona por tu presupuesto. Eclesiastés 4: 9-10 dice: “Mejor son dos que uno, pues reciben mejor paga por su trabajo. Porque si caen, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del que está solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante”. Si eres responsable ante alguien, estarás más inclinado a ser cauteloso en tus gastos habituales.

Llamado: Pide a Dios sabiduría para guiar todos los aspectos de tu vida financiera. Esta es una de las formas que te hará poner tus deseos en último lugar y a Dios en primer lugar.





Sábado 33—17 de agosto de 2024

LO MEJOR PARA LA CAUSA DE DIOS

“Asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado” (Filipenses 2: 16).

Un sábado de mayo de 1863, en Battle Creek, Míchigan, mientras Elena G. de White estaba en una tienda de campaña donde se estaban realizando reuniones, una familia entró tímidamente al lugar. Unas semanas antes, tuvo una visión sobre esa familia en particular. En la visión, vio su intensa búsqueda de la verdad. También vio que algunos de ellos serían valientes servidores de la causa de Dios. Maud Sisley Boyd era uno de los hermanos de esa familia. A los dieciséis años, ya trabajaba en el Departamento de Composición de la editorial de la iglesia. Después de conocer a otros pioneros, sintió un fuerte deseo de servir plenamente a la causa de Dios. Entonces, una tarde, mientras oraba, escuchó claramente una voz que le preguntaba: “¿Estás dispuesto a hacer todo lo que el Señor desee?”.

Ese pensamiento vino junto con la profunda impresión de que Dios le iba a pedir que hiciera algo que ella no quería hacer. Cuando se arrodilló, inmediatamente sintió que no se había rendido por completo como supuso al principio. Le parecía que no podía pronunciar las palabras: “Sí, Señor, haré todo lo que me pidas”.

Maud oró y lloró, pero no encontró alivio ante la certeza del desastre. Finalmente, alrededor de la medianoche, confesó: “Oh, Señor Jesús, te amo, sí te amo. Pero no puedo hacer una entrega completa por mí misma. Querido Jesús, quiero que hagas eso por mí”.

Inmediatamente, sintió paz. Esa mañana recibió una carta de la Asociación General invitándola a viajar a Suiza para ayudar al pastor J. N. Andrews en su obra de publicaciones en Basilea. Estaba segura de que no habría aceptado esa invitación si el ángel del Señor no la hubiera visitado la noche anterior. En 1887, formó parte del primer grupo de misioneros enviados por la iglesia a África y luego a varios otros lugares, como Inglaterra y Australia.

Llamado: Quizás Dios está tratando de llamarte ahora mismo a una entrega total. ¿Qué tal responder como Maud? Recuerda: “No tiene límite la utilidad de quien, poniendo el yo a un lado, da lugar a la obra del Espíritu Santo en su corazón y lleva una vida dedicada por completo a Dios” (El ministerio de curación, pp. 96, 97)..





Sábado 34—24 de agosto de 2024

SIN MIEDO DE NAVEGAR AGUAS DESCONOCIDAS

“En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14: 6).

Te imaginas viajar por los océanos y vivir una nueva aventura cada día? Este era el sueño de Joseph Bates, quien creció viendo los barcos balleneros partir y regresar al puerto desde la ventana de su dormitorio. La mente del niño navegaba con esos barcos mientras crecía en New Bedford, Massachusetts. En un intento por disuadir a Joseph de su sueño, sus padres lo enviaron a una edad temprana en un viaje corto en un bote. En lugar de desanimarse, el joven estaba más inflamado que nunca. Durante los siguientes veintiún años, Bates se dedicó a la vida en el mar. Después de un tiempo de vivir su sueño, se fijó la meta de ahorrar diez mil dólares —lo que en ese momento era una fortuna— con el fin de comprarse un barco propio.

Tuvo éxito y compró un barco. Sin embargo, el barco de Bates era diferente. No se permitían bebidas alcohólicas ni tabaco. Además, a la tripulación no se le permitía blasfemar. Fue durante uno de sus viajes que encontró una Biblia que su esposa había empacado en su equipaje. Mientras la leía, se sintió tocado por el amor de Jesús.

No le tomó mucho tiempo descubrir el sábado. Luego, buscó a los adventistas del séptimo día que guardaban el sábado para estudiar esta nueva verdad. Más tarde, Bates decidió publicar un folleto donde presentaba las afirmaciones del cuarto mandamiento. Su volumen de cuarenta y ocho páginas se publicó en agosto de 1846. Después de retirarse del mar, Bates invirtió su energía y dinero en predicar sobre la pronta venida de Jesús y el sábado bíblico. Bates se convirtió en un pilar de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y dejó un legado que fue más allá de su fortuna. Dedicó el resto de su vida a la causa de Dios.

Llamado: Dios nos llama a cada uno de nosotros a ampliar nuestra fe, ya sea para ir a donde nos llama, o para dar de manera regular y sistemática como lo indique. Dar incluye devolver fielmente el diezmo de Dios y escuchar su voz mientras nos llama a hacer un pacto con él al dar una ofrenda regular y sistemática, llamada Promesa, además de nuestro diezmo. Nos pide que demos. Te desafío a que le preguntes a Dios: “¿Qué porcentaje de mis ingresos quieres que dé regularmente como mi ofrenda de Promesa?”. Luego escucha su respuesta. Decirle “sí” a Dios es la única manera de ampliar tu fe.





Sábado 35—31 de agosto de 2024

COMENZAR DE NUEVO

“Después oí la voz del Señor, que decía: ‘¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?’ Entonces respondí yo: ‘Heme aquí, envíame a mí’” (Isaías 6: 8).

Wilhelm Stein Jr. era hijo de inmigrantes alemanes. Nació en Campinas, Brasil, el 13 de noviembre de 1871. A los diecisiete años demostró ser un joven digno, dedicado a sus estudios y con una prometedor carrera en el taller metalúrgico Krahenbuhl, en Piracicaba, Brasil. Se casó con Maria Krahenbuhl, la hija de uno de los fundadores de la planta metalúrgica Krahenbuhl. La nueva pareja decidió quedarse en esa zona, que prometía mucha prosperidad. Esa prosperidad atrajo a los colportores adventistas A. B. Stauffer y Albert Bachmeyer a vender libros en alemán. Uno de estos libros, *El conflicto de los siglos*, llegó a manos de Stein, quien lo leyó con gran interés.

Wilhelm Stein Jr. aceptó las verdades presentadas en ese libro. Su vida personal siguió ahora un nuevo ritmo que incluía un descanso semanal. En 1895, el pastor Frank Westphal, recién llegado de los Estados Unidos, estaba de viaje como líder de la obra adventista del séptimo día en América del Sur. Oyó hablar de Stein y decidió visitarlo. Durante la visita, Westphal vio que Stein ya tenía los cimientos necesarios de la fe adventista y lo bautizó en marzo de 1895, lo que convierte a Stein en el primer adventista bautizado en suelo brasileño. Su esposa, que todavía estaba tomando estudios bíblicos, fue bautizada al año siguiente. Stein no se negó a comprometerse plenamente con la nueva fe. Cuando se le invitó a ayudar con el trabajo de la iglesia, vendió todo lo que tenía y se fue con su esposa para servir a la iglesia donde fuera necesario. Inicialmente, la pareja Stein se instaló en la ciudad de Curitiba para servir como maestros en la primera escuela adventista de la ciudad, luego se mudaron a Santa Catarina para abrir otra escuela. Stein también fue editor de la primera revista adventista en portugués, *O Arauto da Verdade* (*El Heraldo de la Verdad*).

Llamado: Los Stein dejaron atrás un próspero negocio para promover la causa de Dios. Gracias a su voluntad de empezar de nuevo, muchas personas pudieron comenzar una nueva vida con Dios. También tú puedes tener una parte en este alcance dando tus fieles ofrendas de Promesa para apoyar la labor de misión global que está cambiando la vida de las personas para la eternidad. Elena G. de White dice: “No todos son llamados a un ministerio personal en el extranjero, pero todos pueden hacer algo mediante sus oraciones y ofrendas para ayudar la obra misionera” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, pp. 37, 38).





Sábado 36—7 de septiembre de 2024

LLEVAR ESPERANZA A HANOI

**Apelación especial Presupuesto de Misión Mundial (Oportunidades inusuales) Ofrenda.
(Presentado por la tesorería de la Asociación General)**

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” (Efesios 5: 1).

En 2018, Jannie Bekker, una adventista sudafricana, fue enviada a Hanoi, la capital de Vietnam, con dos millones de dólares y la desafiante tarea de establecer el primer Centro Urbano de Influencia de la Iglesia Adventista en ese país. El precio de venta de la tierra en Hanoi normalmente superaba los 3,4 millones de dólares. Sin embargo, para sorpresa de Jannie, alguien le ofreció un excelente terreno con un nuevo edificio de siete pisos por solo 1,8 millones. El resto es historia. El 22 de mayo de 2018, el centro comunitario abrió al público. “Dios se hizo presente de la manera más milagrosa que jamás haya presenciado”, dijo Jannie. “Él nos dio mucho más de lo que le pedimos”.

Con una población de nueve millones, Hanoi tiene solo una pequeña cantidad de adventistas del séptimo día. El Centro Urbano de Influencia, llamado Forward Venture, ofrece oportunidades para alcanzar a más personas para Cristo. El centro cuenta con una biblioteca abierta a la comunidad y una escuela de inglés para ayudar y educar a los niños y ayudar a las personas a desarrollar relaciones. También hay clases de cocina saludable e incluso un club de corredores que se reúne todos los domingos por la mañana. La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Hanoi también se encuentra en el mismo edificio. Las actividades del centro han permitido desarrollar lazos sólidos e incluso amistades con funcionarios del gobierno.

“Surgió la oportunidad de asociarnos con el Comité de Asuntos Religiosos de Vietnam y estamos enseñando inglés a veintiocho de sus miembros”, dice Tunnel, el director del centro. “Cuando vemos personas que asisten a clases de idiomas y luego a los servicios de la iglesia, sabemos que Dios está obrando. Dios puede hacer milagros. Así que esperamos ver lo que él nos tiene reservado”.

Esta historia es un buen ejemplo de lo que se hace con las donaciones al Fondo de Ofrenda de Oportunidades Inusuales, que permite a la Asociación General responder rápidamente a proyectos urgentes cuando se presentan.

Llamado: Una parte de las ofrendas y donaciones regulares de hoy se enviará automáticamente al Fondo de Ofrendas de Oportunidades Inusuales para apoyar las necesidades críticas cuando surjan. También puedes dar tu ofrenda voluntaria directamente a este fondo además de tu ofrenda de Promesa (ofrendas regulares y sistemáticas) indicando “Ofrenda de Oportunidades Inusuales” en el sobre o visitando el sitio web AdventistMission.org/donate, y seleccionando “CG Unusual Opportunities Fund”.





Sábado 37—14 de septiembre de 2024

TOTALMENTE RESTAURADO

“A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8: 29).

El ser humano fue formado a semejanza de Dios, por lo que su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Los afectos eran puros, y los apetitos y pasiones estaban bajo el control de la razón. Con el pecado, la semejanza divina fue empañada y casi borrada.

Hace algún tiempo, el conserje de un museo de arte encontró un cuadro antiguo en un cuarto de desechos. Debido a que la pintura estaba deteriorada, sucia e irreconocible, el conserje estuvo a punto de llevarla a la basura. Pero entonces el director del museo decidió echarle un último vistazo. De hecho, la pintura parecía inútil, pensó. Sin embargo, decidió darle una oportunidad y se lo llevó a un restaurador especializado en cuadros antiguos para que lo renovara. El restaurador trabajó con constancia y devoción hasta culminar la obra. Su trabajo fue tan perfecto que muchos de los que habían visto la pintura anteriormente se preguntaron si en verdad era la misma. El secreto de tal perfección quedó al descubierto: la firma indicaba que el restaurador era hijo del artista.

El pecado estropeó el carácter de los seres humanos, la obra maestra de la creación divina. Pero Jesús, el Hijo del Artista Supremo, vino a restaurar en nosotros la imagen del Creador. Las enseñanzas bíblicas sobre la fidelidad están destinadas a ayudarnos en el proceso de desarrollar nuestro carácter. No se trata de devolver los diezmos y las ofrendas, ni el tipo de comida que comemos. El punto es cómo se forman nuestros caracteres.

La fidelidad nos ayuda a crecer espiritualmente. Cuando un cristiano diezma regular y sistemáticamente, promueve la abnegación y elimina el egoísmo de su corazón. Así, el acto de diezmar se convierte en una bendición, ya que ayuda al creyente a crecer espiritualmente.

El egoísmo es una abominación a los ojos de Dios, ya que quita el amor, la benevolencia y la compasión por nuestro prójimo. Solo la fidelidad puede ayudarnos a vencer el egoísmo. “La benevolencia constante y abnegada es el remedio de Dios para los pecados ulcerosos del egoísmo y la codicia” (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 601).

Llamado: El proceso de restauración divina dura toda la vida, pero debes permitir que comience. Pídele al Señor hoy que guíe tus decisiones y acciones para que puedas darte cuenta de que estás siendo transformado a la imagen de su Hijo.





Sábado 38—21 de septiembre de 2024

SOY TODO TUYO, SEÑOR

“Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que pudiéramos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Crónicas 29: 14).

Hoy vamos a comenzar el devocional con esta increíble cita de Elena G. de White: “¿Es este el lenguaje de vuestro corazón? ‘Soy tuyo por completo, mi Salvador; tú pagaste el rescate por mi alma, y todo lo que soy o seré te pertenece. Ayúdame a adquirir recursos, no para gastarlos neciamente, no para complacer mi orgullo, sino para usarlos para la gloria de tu nombre’” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 50).

Esta oración nos ayuda a entender tres puntos importantes con respecto a nuestra relación con Dios:

1. Soy tuyo, no mío. Te pertenezco a ti, no a mí. Lo que tengo y tendré es tuyo y no mío. Lo que soy y lo que seré es tuyo. Esta debe ser la nota clave de nuestra fidelidad. Es la comprensión de que todo lo que tenemos pertenece a Dios, lo que nos lleva a la entrega total.
2. Tú eres mi Salvador y pagaste el rescate por mi vida. Esta es mi principal motivación para servir. No sirvo por los aplausos o el apoyo recibido sino como respuesta a la salvación que Dios me ha dado.
3. Ayúdame a adquirir recursos que puedan ser usados para la gloria de tu nombre.

Aquí está el aspecto práctico de esto. Podemos pasarnos toda la vida teorizando sobre los puntos 1 y 2, pero el tercer aspecto tiene que ver con la acción y es el resultado de la verdadera comprensión de que todo es de Dios y que hemos sido comprados a un alto precio. Cuando usamos lo que Dios pone en nuestras manos imprudentemente o simplemente para satisfacer nuestra vanidad, en realidad estamos actuando como dueños, aunque solo seamos mayordomos. Vivimos en una sociedad consumista que equipara la felicidad personal con la adquisición de bienes materiales. El estilo de vida de la sociedad actual se puede resumir con el pensamiento: “Trabaja, gasta, trabaja más y gasta más”, que está impulsado por el deseo de obtener cosas que actualmente no tenemos y de sentirnos realizados, satisfechos y gratificados.

Llamado: Es liberador y desafiante darnos cuenta de que todo pertenece a Dios y que debo entregarlo todo a su cuidado. Como todo es de él, debo confiar en él para que guíe cada aspecto de mi vida. Hoy es el día para reafirmar: “Señor, quiero que todo lo que tengo y soy sea para la gloria de tu nombre”.





Sábado 39—28 de septiembre de 2024

DOS HERMANOS, DOS OFRENDAS

“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de la grasa de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda” (Génesis 4: 4).

Caín y Abel: dos hermanos que fueron probados de manera similar a sus padres, Adán y Eva. Estos hermanos eran muy diferentes entre sí, tanto en carácter como en conducta. Con sus hechos dividieron a la humanidad. Cada uno representa las dos clases de personas que existirán en este mundo hasta el final de los tiempos: algunos a favor de Dios y otros en contra de Dios.

Ambos aprendieron directamente de sus padres que Cristo, simbolizado en el cordero inmolado, era el medio provisto para salvar a los seres humanos. También aprendieron que el sistema de ofrendas que Dios ordenó expresaba su fe en el Salvador venidero.

Pero mientras Abel, que poseía un espíritu de lealtad a Dios, vio justicia y misericordia en el trato del Creador con la raza caída, y aceptó agradecido la esperanza de la redención, Caín albergaba sentimientos de rebelión y murmuraba contra Dios, lo que terminó por volverlo rebelde y desobediente.

La diferencia entre los dos se expresó más claramente en la forma en que trajeron su ofrenda al Señor. Caín renunció a los derechos de Dios sobre él. Su rebelión lo llevó a responder a los mandatos de Dios según su propia elección, en lugar de abrazar el plan de Dios. Se propuso justificarse con sus obras y ganarse la salvación por sus méritos, negándose a reconocerse como pecador necesitado de un Salvador.

El sacrificio de Abel fue consumido por el fuego divino. Era la manera de Dios de decir: “Sí, te acepto. Estás perdonado”. Se aceptó la entrega de Abel a Cristo. Sus pecados fueron perdonados. Dios está principalmente interesado en la limpieza del oferente, permitiéndole así ser un canal de bendición. La ofrenda viene como consecuencia, espontánea, voluntaria y por amor. Por eso la Biblia dice: “Jehová tuvo respeto por Abel y su ofrenda”. Primero, Dios se complace en ver que el corazón del adorador está libre de egoísmo, y solo entonces se complace con la ofrenda que este adorador da.

Llamado: *¿Puedes rendirte completamente a Cristo hoy? Deja que Cristo tome posesión de toda tu vida. Y una vez que él esté dentro de ti, que él te dé el amor, la voluntad y la disposición para dar tus ofrendas. No necesitarás que nadie te presione para que des porque espontánea y gozosamente entregarás todo lo que tienes al Señor. Entonces el Señor te aceptará a ti y a tu ofrenda, tal como lo hizo con Abel.*





Sábado 40—5 de octubre de 2024

ENSEÑANDO SABIAMENTE

“Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él” (Proverbios 22: 6).

Uno de los principios básicos de la mayordomía cristiana es la necesidad de depender de Dios cada día para que él pueda quitar el egoísmo que controla el corazón humano.

Tanto la enseñanza como la práctica de la mayordomía forman parte de un proceso educativo que se extiende a lo largo de la vida y abarca todos los aspectos de la misma. Como la erradicación del egoísmo y la formación de un carácter divino no es obra de un día, tal educación lleva toda la vida.

Porque el egoísmo está incrustado en el corazón de todo ser humano, nuestros niños y adolescentes también deben ser instruidos y ayudados. Pero, ¿cuándo y cómo comienza el proceso de enseñanza de la mayordomía cristiana? Nuestros hogares deben ser el principal centro de acción para enseñar a los niños los principios de la Palabra de Dios.

Elena G. de White dice: “El Señor ha decretado que la familia sea el mayor agente educativo. En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela, allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida” (*El hogar cristiano*, p. 161).

Sin embargo, cada edad tiene sus exigencias, por lo que debemos enseñar los principios de la fidelidad según cada grupo de edad:

- Entre los 3 y los 5 años, los niños solo pueden captar conceptos simples. Enséñeles a identificar cada moneda, cada billete y cuánto valen. Con palabras sencillas, explique lo que significa ahorrar.
- Entre los 6 y los 11 años, una asignación mensual ayuda al niño a desarrollar un presupuesto simple para administrar los recursos. Es hora de que aprendan a separar los diezmos y decidan el porcentaje de ofrendas así como otros porcentajes.
- Entre los 12 y los 15 años, aumenta la mesada de tu hijo. Dale responsabilidades a fin de prepararlos para la independencia. Ayúdalos a crear un presupuesto más detallado. Permite el uso de la libertad en las decisiones de compra.
- A partir de los 16 años, los niños están preparados para una formación financiera completa. Abre tu presupuesto para mostrar cómo planificas y administras tu fidelidad, ahorros, gastos y ofrendas sistemáticos.

Llamado: La mejor manera de enseñar a tus hijos a manejar el dinero es con el ejemplo. Lo que vivas en la práctica será emulado en tus hijos. Que Dios te ayude a enseñar sabia y verazmente.





Sábado 41—12 de octubre de 2024

ESCOLTANDO A LA GENEROSIDAD

*“Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas”
(Hechos 2: 44).*

La generosidad de los cristianos del primer siglo fue uno de sus sellos distintivos. No poseían grandes riquezas, edificios o reconocimiento público. Al contrario, eran considerados una secta (Hechos 24: 14). Sin embargo, crecieron en número e iluminaron el mundo con la verdad de Cristo resucitado.

Uno de los relatos más impresionantes de la generosidad de los primeros cristianos es la historia de Pacomio. Nació en el año 292 d.C. en Tebas, Egipto, en el seno de una familia pagana. En contra de sus deseos, se alistó en el ejército romano. Era costumbre de los romanos invadir comunidades y obligar a todos los hombres a servir en el ejército romano. Los generales sabían que estos soldados no tenían apego ni compromiso alguno con el imperio; por lo tanto, vivían en prisión todo el tiempo que no estaban en combate.

Durante el período del encarcelamiento de Pacomio, el hambre asoló la región donde se encontraba. Muchos presos morían de hambre. Pero él y otros presos comenzaron a recibir alimentos que se introducían sigilosamente a través de los barrotes de la prisión. Cada noche, personas misteriosas regresaban con comida y liberaban a los prisioneros del hambre. Pacomio se enteró de que sus benefactores eran seguidores de un galileo llamado Jesucristo. Al ser liberado, buscó a los cristianos, quienes le enseñaron acerca de Jesús y su amor. Luego se convirtió al cristianismo y fue bautizado en el año 314 d.C., convirtiéndose en un líder influyente de la cristiandad. Fue la generosidad lo que lo rescató y lo salvó.

Podemos elegir vivir una vida de riesgo por el amor de Dios o una vida de comodidad sin responsabilidades ni compromisos. Sin embargo, solo aquellos que deciden arriesgar la vida pueden llamarse verdaderamente cristianos. Solo la actitud de compromiso da lugar para desarrollar una fe genuina, percibir la acción de Dios y experimentar los milagros. Es a este tipo de vida que Dios nos llama hoy.

Llamado: ¿Harás una diferencia? ¿Te vas a involucrar de lleno? Nunca mirarás hacia atrás y te arrepentirás si estás profundamente involucrado en la causa de la salvación. Por otro lado, aquellos que deciden vivir una vida centrada en el yo, en algún momento de sus vidas, se darán cuenta de que el egoísmo y la codicia han hecho que sus vidas no tengan sentido. Hoy debes decidirte a mostrarle al mundo que la generosidad y el altruismo siguen siendo el sello distintivo del verdadero cristianismo.





Sábado 42—19 de octubre de 2024

PRINCIPIOS DE FIDELIDAD

“Digno es el obrero de su salario” (1 Timoteo 5: 18).

La Palabra de Dios no solo nos enseña cómo dar, sino también la manera correcta de hacerlo! Hay una verdad revelada no solo sobre cómo debemos devolver los diezmos y dar ofrendas, sino también sobre lo que se debe y no se debe hacer con estas expresiones de fidelidad.

No es solo lo que hacemos. Lo que realmente importa es cómo lo hacemos porque la forma en que lo hacemos muestra nuestra obediencia a los principios claros de la Palabra de Dios. La Biblia presenta varias pautas sobre la forma correcta de ejercer la fidelidad.

Una pregunta frecuente sobre el uso de los recursos del diezmo es: “Si el diezmo es un recurso sagrado, ¿no podría usarse para obras sagradas como la caridad o la construcción/renovaciones de iglesias?”

Los principios de la distribución del diezmo le fueron revelados a Moisés y se muestran en todo el Pentateuco. En el libro de Números leemos: “Yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel como heredad por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del Tabernáculo de reunión” (Números 18: 21). Los levitas fueron pagados con los recursos proporcionados por los diezmos. El propósito de los salarios de los levitas era permitirles dedicar completamente su tiempo al trabajo religioso.

Pablo reafirma este principio: “¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del Templo, y que los que sirven al al-

tar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.” (1 Corintios 9: 13, 14).

Elena G. de White corrobora el mismo principio con la siguiente declaración:

“Se me ha dado un mensaje muy claro y definido para nuestro pueblo. Se me ha pedido que les diga que están cometiendo un error al aplicar el diezmo a diversos objetivos que, aunque son buenos en sí mismos, no son los objetivos a los cuales el Señor ha dicho que debe dedicarse el diezmo. Quienes dedican el diezmo a esos fines, se están apartando de las disposiciones de Dios. El Señor juzgará esas cosas” (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 200).

Esto no quiere decir que no debamos ayudar a los necesitados o invertir en la construcción de nuevas iglesias o en la renovación de las antiguas. Se nos advierte que estas acciones no deben hacerse con recursos del diezmo. Este es un principio claro y seguro. Puede que no estemos de acuerdo, pero nunca podemos decir que no hay un claro “Así dice el Señor” sobre este asunto.

Llamado: ¿Estás dispuesto a vivir según los principios presentados en la Palabra de Dios con respecto al uso de los diezmos y las ofrendas? Que el Señor te bendiga mientras te comprometes a ser un dador fiel.





Sábado 43—26 de octubre de 2024

EN MANOS DE DIOS, TODO TIENE VALOR

“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6: 33).

Robert LeTourneau nació en 1888 en Richford, Vermont. Hijo de padres piadosos, escuchó acerca del evangelio desde su niñez. Por un tiempo rechazó la verdad, pero gracias a las oraciones de sus padres, aceptó a Cristo como su Salvador personal cuando tenía dieciséis años.

De adulto, fue un prolífico inventor de maquinaria de movimiento de tierras y se hizo millonario gracias a los equipos que diseñó y construyó. A lo largo de su vida, obtuvo cerca de trescientas patentes relacionadas con equipos de movimiento de tierras, procesos de fabricación y herramientas. Cuando tenía treinta años, sufrió una pérdida devastadora con la muerte de su hijo mayor. Le hizo repensar las metas y el propósito de su vida. Empezó a preocuparse de que su amor por las máquinas pudiera reemplazar su amor y compromiso con la causa de Dios. Entonces, junto con su esposa, Evelyn, decidió dedicarse a la causa de Dios y usar los recursos que tenía para la predicación del evangelio.

Su historia se hizo conocida porque decidió dar el noventa por ciento de lo que tenía a Dios y vivir con el diez por ciento restante. A partir de entonces, se le conoció como “el hombre de negocios de Dios”. Un día alguien le preguntó: “Sr. LeTourneau, ¿es cierto que das el noventa por ciento de tus ingresos al Señor?”

Él respondió: “No, yo no le doy nada a Dios. Todo le pertenece a él. ¡Yo soy el que retiene el diez por ciento de lo que es suyo!”

Esta historia muestra un gran ejemplo de generosidad. Sin embargo, algunos pueden pensar que yo también podría vivir con el diez por ciento de los ingresos de un multimillonario. Dios verdaderamente espera que usemos todo lo que esté disponible para nosotros por su bien. Es posible que no puedas acabar con la hambruna en un continente, pero puedes ayudar a eliminar la hambruna de una familia en tu ciudad natal. No puedes llevar el evangelio a todo un país, pero puedes estudiar la Biblia con tu vecino. No es nuestra falta de capacidad lo que preocupa a Dios, sino nuestra falta de disponibilidad.

Llamado: Asegúrate de mirar la Biblia y ver lo que Dios pudo hacer con cosas aparentemente insignificantes como la honda de David, algunos panes y peces, o la poca harina y aceite de una viuda.





Sábado 44—2 de noviembre de 2024

TRANSFORMACIÓN DEL CARÁCTER

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2: 20).

El mayor beneficio de ser fieles es la transformación de nuestro carácter. Cuando entregamos a Dios las cosas que él nos dice que entreguemos (recursos, tiempo, cuerpo o dones), estamos permitiendo que el egoísmo se elimine de nuestros corazones, dando lugar al amor y la bondad. Cuando eso sucede, nuestro carácter se vuelve como el de Cristo.

Una y otra vez, Elena G. de White presenta este principio en sus escritos. Ella declara: “La gloria del evangelio consiste en que se funda en la noción de que se ha de restaurar la imagen divina en una raza caída por medio de una constante manifestación de benevolencia” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 16). Ella también escribió: “Dios ideó el sistema de la beneficencia a fin de que el hombre pudiera llegar a ser generoso y abnegado como su Creador, y al fin recibir de él la recompensa eterna y gloriosa” (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 563).

Estas citas contienen dos piezas de información muy importantes. Primero, la restauración del carácter viene a través de una manifestación constante de nuestra fidelidad a la dirección divina. Segundo, Dios mismo diseñó el sistema de fidelidad para que nuestro carácter pudiera transformarse del egoísmo al altruismo.

En la práctica, funciona así: estás sentado en una mesa llena de comida y te das cuenta de que algunos alimentos no están de acuerdo con las pautas de Dios para el desarrollo de una buena salud. Si decides comer lo que está en la mesa, tu egoísmo se fortalecerá porque decidiste hacer solo lo que querías en oposición a la voluntad expresa de Dios. Por otro lado, si eliges renunciar a tu deseo y seguir la guía divina, el egoísmo pierde la batalla y su fuerza disminuye en tu corazón. No se trata solo de que te enfermes o no; se trata principalmente de quién gana la batalla por tu corazón: el egoísmo o la voluntad de Dios.

Cuando al final del mes eliges no ser fiel devolviendo tus diezmos y ofrendas, el problema no es que la iglesia sufra escasez de recursos; el problema es que el egoísmo gana fuerza y dominio en tu corazón. Por otro lado, cuando eres fiel en devolver los recursos que Dios ha puesto en tus manos, el yo es destronado y el carácter se ennoblece.

Llamado: Reafirma tu compromiso hoy de poner tus deseos egoístas en último lugar y a Dios primero.





Sábado 45—9 de noviembre de 2024

MÁS ALLÁ DE LA PRÁCTICA DE LA MEDICINA

Presentado por Misión Adventista
Ofrenda de Sacrificio Anual (Misión Global)

“No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6: 9).

Cada vez que escuchamos el término “médico misionero”, tendemos a pensar en un médico que viaja a pie, en barco o en avión a pueblos remotos, arriesgando su vida para brindar atención médica a grupos de personas no alcanzadas. Pero no es solo la selva la que necesita misioneros. ¡Las zonas urbanas también los necesitan!

Esa fue la experiencia del Dr. George H. Rue, quien dedicó la mayor parte de su vida a servir como médico misionero en Seúl, la capital de Corea del Sur. El Dr. Rue y su familia llegaron a la ciudad de Sunan en 1929. Poco después, se mudaron a Seúl, donde abrieron una clínica. El Sanatorio de Seúl (más tarde Hospital de Seúl) comenzó como una institución médica de ocho camas. Los fondos recaudados de las ofrendas del decimotercer sábado de 1935 allanaron el camino para la construcción de un pequeño hospital de ciento treinta y ocho camas poco después.

Estos esfuerzos incansables llamaron la atención del entonces presidente Rhee, quien reclutó al Dr. Rue como su médico personal. Pero en 1950, debido a la Guerra de Corea, el trabajo del hospital tuvo que detenerse. El doctor Rue se desplegó en el sur del país para atender a los refugiados y abrir nuevos hospitales. Con el corazón roto por el creciente número de huérfanos, él y su esposa se sintieron obligados a abrir un orfanato. En 1954, el presidente Rhee otorgó al Dr. Rue la Medalla de la República de Corea, el premio más alto que puede recibir un civil por su servicio a la nación.

Milagrosamente, el Hospital de Seúl seguía en pie al final de la guerra, aunque muchos otros edificios estaban en ruinas. ¿Cómo pudo ser? Más tarde, alguien le dijo al Dr. Rue que un oficial norcoreano de alto rango había sido su paciente, y mientras se llevaba a cabo la invasión de Seúl, el oficial había ordenado a sus soldados que no tocaran el hospital.

La historia del Dr. Rue es solo una de las cientos de otras historias sobre lo que se está haciendo con las ofrendas para la Misión Mundial.

Llamado: Parte de nuestras ofrendas regulares de hoy se destinarán al fondo de Misión Mundial para apoyar el ministerio de más de cuatrocientas familias misioneras. También puedes donar directamente a la Misión Mundial además de tus ofrendas regulares y sistemáticas de Promesa escribiendo “Mi Ofrenda para la Misión Mundial” en el sobre de diezmos, o visitando Giving.AdventistMission.org. ¡Gracias de antemano por tu generosa ofrenda!





Sábado 46—16 de noviembre de 2024

ADORAR ES HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5: 17).

Uno de los principios más importantes de la adoración verdadera podría expresarse con estas palabras: “Adorar es hacer la voluntad de Dios, no la mía”. Cuando Jesús vivió en la tierra como hombre, dijo: “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 6: 38).

Hay una historia en el libro de Éxodo que nos ayuda a entender la profundidad de este principio. El texto bíblico nos dice: “Tres veces en el año se presentará todo hombre tuyo delante de Jehová, el Señor, Dios de Israel. Yo arrojaré de tu presencia a las naciones y ensancharé tu territorio. Nadie codiciará tu tierra cuando subas tres veces al año a presentarte delante de Jehová, tu Dios” (Éxodo 34: 23, 24).

A través de Moisés, Dios instruyó a los israelitas que tres veces al año, en la misma fecha de cada año, todos los hombres y los que podían viajar debían salir de sus casas e ir a Jerusalén para celebrar una fiesta dedicada al Señor.

Los israelitas estaban rodeados de tribus feroces, deseosas de tomar su tierra. ¿Qué impediría que sus enemigos se lanzaran sobre estas casas desprotegidas y las devastaran a fuego y espada? ¿Qué impediría que el país fuera invadido? Dios había prometido proteger a su pueblo. Aparentemente, sería más seguro quedarse en la ciudad para protegerla, pero solo la obediencia a la voluntad expresa de Dios podría hacer que sus ciudades fueran seguras.

Imagínense miles de israelitas dirigiéndose a la santa convocación en Jerusalén, cantando el salmo de peregrinación que decía: “Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guarda la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127: 1).

Llamado: Esta historia nos enseña que la adoración es hacer la voluntad de Dios, incluso cuando no parece seguro. Alguien puede decir: “Si quiero mantener mi trabajo, es mejor que guarde el domingo en lugar del sábado. Es más seguro de esa manera. Cuando no te sientas seguro guardar el sábado, recuerda que adorar es hacer la voluntad de Dios, no la tuya. Cuando no te sientas seguro siendo fiel con los diezmos y las ofrendas, recuerda que Dios le dijo al pueblo de Israel que solo estarían seguros si hacían lo que Dios había mandado.





Sábado 47—23 de noviembre de 2024

UN DENTISTA EXTRAÑO

*“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas!”
(Isaías 52: 7).*

La pareja peleó tanto que decidieron divorciarse y fijaron una fecha para presentarse ante el juez. Sin embargo, la esposa tenía dolor de muelas y tuvo que ver a un dentista. En el consultorio del dentista escuchó música cristiana de fondo y le pidió al dentista que le explicara esa letra. El dentista le habló sobre el pecado y la salvación.

Intrigada, quería una Biblia. El dentista le dio una y le dijo que un pastor la visitaría. La mujer estuvo de acuerdo, y unos días después, el pastor la visitó. Apenas habían comenzado el estudio bíblico ese día cuando ella preguntó: “¿Qué dice la Biblia sobre el divorcio?”. El pastor susurró una oración pidiendo guía y le mostró lo que Jesús dijo sobre el divorcio. Estaba furiosa. “Eso simplemente no es posible en el mundo de hoy”, gritó.

El pastor la animó a continuar estudiando la Biblia y a orar por su esposo y su matrimonio. Ella comenzó a orar y algo comenzó a suceder dentro de ella. La noche anterior a la audiencia en la corte, le dijo a su esposo que había cambiado de opinión y que ya no quería el divorcio. Cuando le preguntó por qué, ella simplemente dijo: “He aceptado a Jesús como mi Salvador, y el divorcio está en oposición a su voluntad”.

Al día siguiente, le dijo al juez que ya no quería divorciarse. Su esposo la miró fijamente y luego le dijo al juez: “Yo tampoco”.

Ahora era el marido el que tenía curiosidad. Quería saber más sobre la Biblia y sobre “este tipo Jesús”. Ella le dio su Biblia y él inmediatamente comenzó a leerla. Pronto, pidió estudios bíblicos y comenzó a asistir a los servicios de la iglesia. Su vida también cambió. Hoy, esa mujer dice que Jesús está presente en sus vidas gracias a una dentista que en silencio compartió el evangelio a través de su trabajo.

Llamado: Hay muchos lugares en el mundo donde los obreros de la iglesia luchan por obtener visas y permisos de trabajo. Pero profesionales como dentistas, ingenieros, maestros, enfermeras y otros a menudo pueden trabajar en la ventana 10/40 y vivir como seguidores de Cristo. Los llamamos “fabricantes de tiendas” porque su ministerio sigue el modelo del apóstol Pablo. Sus ofrendas ayudan a equiparlos y apoyarlos en todo el mundo.





Sábado 48—30 de noviembre de 2024

ES EL DUEÑO DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA

“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella” (Proverbios 10: 22).

Encontramos la primera mención del diezmo en el libro de Génesis, en el Antiguo Testamento. Al comienzo del capítulo 14, hay una descripción de un encuentro fascinante entre Abram, el padre del pueblo hebreo, y un rey llamado Melquisedec, quien era el “sacerdote del Dios Altísimo”. Abram acababa de recuperar los bienes de sus enemigos. Este sacerdote le dio una bendición especial y, como se registra en Génesis 14: 20, “[Abram] le dio el diezmo de todo”. Aquí vemos a un patriarca agradecido consagrando a Dios, a través de Melquisedec, el diezmo de lo que había ganado.

Pero antes de diezmar, Abram recibió tres valiosas instrucciones de Melquisedec.

1. La bendición viene antes que la fidelidad. El texto bíblico dice que Melquisedec dijo: “Bendito sea Abram del Dios Altísimo” (Génesis 14: 19). La teología adventista cree que primero Dios bendice, luego, en respuesta a las bendiciones de Dios, somos fieles. No al contrario, como quieren enseñar quienes defienden la teoría de la prosperidad, con la pretensión de determinar la bendición a través del “pensamiento positivo” como forma de regateo con Dios.
2. Dios es dueño de todo. Él es el “Dueño del cielo y de la tierra” (Génesis 14: 19). Melquisedec estaba afirmando que Abram llevaría los diezmos a Aquel que ya poseía todo lo que estaba en las manos de Abraham. Ninguna persona puede pensar que es dueña de algo, aunque lo haya construido, pues somos criaturas que nacimos y existimos en esta tierra gracias al poder creador de Dios.
3. Dios nos ha librado de las manos de nuestros enemigos (Génesis 14: 20). Melquisedec le recordó a Abram que él no era un guerrero, ni dirigía un ejército. La victoria sobre los cuatro reinos solo fue posible porque Dios estuvo involucrado en la batalla. Cuando adoramos a Dios en el día sábado y cuando devolvemos nuestros diezmos y ofrendas, estamos afirmando que Dios nos ha dado la victoria durante la semana y el mes.

Llamado: A lo largo de los siglos, la observancia del sábado y la devolución de los diezmos y las ofrendas se convirtieron en una señal de compromiso para todos los que invocaban al Dios celestial. Todos estamos llamados a compartir la generosidad de Dios. El que es abundantemente misericordioso quiere que nosotros seamos misericordiosos. El que derrama sus bendiciones sobre nosotros quiere que nosotros derramemos nuestras bendiciones sobre los demás también.





Sábado 49—7 de diciembre de 2024

MATEMÁTICAS DE MULTIPLICACIÓN

“No tengas temor: ve y haz como has dicho; pero hazme con ello primero una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela. Después la harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová, Dios de Israel, ha dicho así: “La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra”” (1 Reyes 17: 13, 14).

En vano la viuda de Sarepta miraba al cielo en busca de alguna señal de lluvia. Su corazón se entristeció al ver los primeros jirones de evidencia de inanición en su hijo. Una mañana, sus temores comenzaron a hacerse realidad. Había harina y aceite solo para una comida más. Entonces, con el corazón apesadumbrado, salió a juntar algunos palos para preparar lo que debería ser su última comida.

Mientras estaba perdida en sus pensamientos, un extraño vestido con ropa desgastada por el viaje se detuvo frente a su choza y le pidió agua para beber. Dar agua a un extraño estaba bien. Después de todo, un vaso de agua no amenazaría su sustento. Sin embargo, cuando ella fue a buscar agua para el profeta Elías, ¡él la detuvo inesperadamente y le pidió que le trajera pan también!

Y ella respondió: “¡Vive Jehová, tu Dios, que no tengo pan cocido!; solamente tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en una vasija. Ahora recogía dos leños para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo. Lo comeremos y luego moriremos” (1 Reyes 17: 12). Cuando la viuda expresó la cruda realidad de su situación, todavía estaba limitada por sus matemáticas de resta.

Al escuchar las palabras de Elías (ver el pasaje de hoy), se dio cuenta de la limitación de sus matemáticas de resta, decidió acatar las matemáticas de multiplicación de Dios y vio la propuesta de Dios como la respuesta a su situación desesperada.

La misma perspectiva de Elías con respecto a la viuda se aplica a nosotros hoy. Una de las muchas razones por las que no devolvemos nuestros diezmos y ofrendas es que estamos paralizados por el miedo. Todavía aceptamos y seguimos las matemáticas de resta y nos convencemos de que la fidelidad nos traerá dificultades financieras. Cuando somos desafiados a poner a Dios primero, ¿nos preguntamos cómo vamos a sobrevivir!

Llamado: Hoy, desecha tu miedo y, por fe, pídele a Dios que te ayude amablemente a alejarte de las matemáticas de la resta mundana y temporal y aceptar la de la multiplicación celestial y eterna.





Sábado 50—14 de diciembre de 2024

TRABAJANDO PARA LA GLORIA DE DIOS

“Todo lo que te venga a mano para hacer, hazlo según tus fuerzas, porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo ni ciencia ni sabiduría” (Eclesiastés 9: 10).

Durante una carrera de cincuenta años, la persona promedio pasa cien mil horas trabajando. Desafortunadamente, muchas personas simplemente soportan su trabajo. Sin embargo, el trabajo fue instituido por Dios para la humanidad incluso antes de que el pecado entrara en el mundo. Génesis 2: 15 dice: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo cuidara”. Lo primero que Dios hizo con Adán fue asignarle un trabajo. A pesar de lo que mucha gente piensa, el trabajo se implementó para nuestro beneficio en el ambiente sin pecado del Jardín del Edén.

Por lo tanto, debes glorificar a Dios con tu trabajo a través de actitudes como la honestidad, la fidelidad, el testimonio positivo y siempre esforzarte al máximo. Este fue el estándar de algunos personajes bíblicos en su trabajo diario. Daniel era conocido como un servidor público intachable (Daniel 6: 5), José por su honestidad y fidelidad (Génesis 39: 21-23), y Jacob por hacer veinte años de trabajo para su suegro Labán, más de lo que se esperaba de él (Génesis 31: 38-40). Estos son excelentes ejemplos bíblicos a seguir.

Sin embargo, la actitud más esperada de un cristiano en su trabajo es hacer todo para la gloria de Dios. El compositor alemán Juan Sebastián Bach escribió la mayor parte de su música para los servicios religiosos. Encima de cada una de sus partituras solía escribir las iniciales JJ-Jesu, juva (“Jesús, ayúdame”, en latín), y en la parte inferior, las iniciales SDG, que significan Soli Deo gloria (“Solo para la gloria de Dios”). Estas iniciales, al principio y al final de cada pieza, indican la dependencia de Bach de Dios durante el proceso creativo que dio como resultado algunas de las músicas más significativas e inspiradoras de la historia de la civilización.

Llamado: ¿Qué pasaría si al comienzo de cada día hiciéramos una alianza con Cristo, pidiéndole que nos acompañe en nuestro trabajo diario, confiando en su dirección para resolver problemas y superar desafíos relacionados con el ambiente laboral? ¿Y si al final de cada día pudiéramos decir: “Todo lo bueno que hice hoy, espero que sea para la gloria de Dios”? Que Dios te bendiga para glorificar a Dios a través de tu trabajo.





Sábado 51—21 de diciembre de 2024

¿CUÁNDO NACE LA FIDELIDAD?

“Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me des, el diezmo apartaré para ti” (Génesis 28: 21-22).

Las altas tasas de desempleo son uno de los problemas que enfrenta la humanidad en la actualidad. Incluso en los países desarrollados, el número de personas que no están incluidas en el mercado laboral ha crecido significativamente. Necesitamos mirar más de cerca algunos aspectos de la vida cotidiana de las familias que no tienen un ingreso regular en nuestra iglesia. La principal preocupación es ayudarlos con necesidades básicas como alimentación y vivienda. También podemos ayudar con el tipo de formación que ayuda a hombres y mujeres a encontrar un espacio en el mercado laboral. Y toda la ayuda ofrecida debe considerar el siguiente consejo: “El que hace misericordia, [hágalo] con alegría” (Romanos 12: 8).

Otra pauta para alguien que no tiene un ingreso regular es ejercer la fidelidad a través de los diezmos y las ofrendas. Tal vez te preguntes: “¿Pero cómo puedo enseñar fidelidad en los diezmos y las ofrendas a alguien que no tiene ingresos?”. A menudo pensamos que solo podemos ser fieles en nuestros diezmos y ofrendas si tenemos algo de valor que aportar a la iglesia. Sin embargo, el libro de Génesis revela que Jacob, el segundo diezmador mencionado en la Biblia, se convirtió en diezmador cuando no tenía trabajo, estaba huyendo y su almohada era una piedra (ver Génesis 28: 10-22).

Esto nos enseña que la fidelidad brota en la mente y el corazón del creyente, incluso antes de que se lleve ningún valor al alfolí. Una persona sin ingresos que elige ser fiel en los diezmos y ofrendas no debe pensar que es infiel. Esta persona debe reafirmar su compromiso de fidelidad en los diezmos e incluso elegir un porcentaje para la devolución de las ofrendas periódicas. Entonces, presentar a Dios el deseo de que su compromiso de ser fiel en los diezmos y ofrendas deje de ser solo una decisión y se convierta en acción, desde el momento en que comienza a tener un ingreso regular. Nadie que tenga el firme propósito de ser fiel a Dios debe sentirse infiel solo porque no tiene ingresos.

Llamado: Si tienes un ingreso regular, reafirma tu compromiso de fidelidad y ayuda a alguien desempleado con comida, oraciones y orientación. Si estás desempleado, reafirma tu compromiso de ser fiel a Dios y sigue pidiendo fortaleza y sabiduría hasta encontrar un trabajo.





Sábado 52—28 de diciembre de 2024

¡DE ÉL, POR ÉL Y PARA ÉL!

“Porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén” (Romanos 11: 36).

Este es uno de los puntos más importantes en la carta de Pablo a los Romanos. El apóstol está a punto de hacer una transición en el énfasis presentado en la carta. Desde el capítulo 1 hasta el capítulo 11, Pablo demuestra, paso a paso, cómo el hombre es justificado ante Dios. Sin embargo, comenzando en el capítulo 12, continúa describiendo las implicaciones prácticas del evangelio para la vida de los cristianos.

En este versículo, Pablo presenta los tres pasos para la verdadera adoración. Para empezar, Pablo dice que “todo es suyo”. Solo llegaremos a la adoración verdadera con este entendimiento. Esta verdad se presenta en el primer versículo de la Biblia. Cuando leemos: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1: 1), solemos pensar que la primera información que tenemos sobre Dios en este versículo es que es el Creador. Sin embargo, la primera información es “en el principio”. Esto quiere decir que, aunque Dios estaba presente en ese momento de la creación, ya existía antes de ese comienzo. Él está detrás de este principio; existía antes de este principio. Dios no necesita nada de ti, porque ya existía sin la existencia del ser humano.

Luego, Pablo presenta el segundo punto de la verdadera adoración, que es, “todo es por medio de él”. En otras palabras, lo que llega a tus manos no es por tu fuerza, sabiduría y habilidad, sino por la providencia de Dios, quien obra en ti y te da fuerza, sabiduría y habilidad.

Para que entiendas este segundo punto, es necesario que respondas las siguientes preguntas: ¿Llegaste a este punto por tu cuenta? ¿Eres lo que eres por tu cuenta? ¿Tienes lo que tienes solo con tu habilidad? Todo lo bueno que tenemos y somos vino de la mano amorosa de Dios.

La última lección es: “Para él son todas las cosas”. Nuestra mayor dificultad es dar el tercer paso y reconocer que todo lo que tenemos y somos debe estar a disposición de Dios y de su causa. Incluso podemos admitir mentalmente que todas las cosas son tuyas y para él, pero tenemos que actuar fielmente para demostrar que todo es para él.

Llamado: Como Pablo, hoy debemos expresar un himno de alabanza a Dios y decir con nuestras palabras y acciones: “¡Porque de él, por él y para él son todas las cosas!”





¿Qué es un “Pacto”



“Recuerden esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.” 2 Cor. 9:6, 7

Es el nombre que le damos a la ofrenda regular y sistemática (diferente de la ofrenda liberal), en la que:

- Se considera tan importante y vinculante como el diezmo (Malaquías 3:8-10)
- El sistema es proporcional (basado en porcentaje).
- Es un porcentaje o proporción de los ingresos (1 Corintios 16:1; Deuteronomio 16:17).
- El adorador determina el porcentaje de los ingresos que entregará regularmente como “Prometo” (cualquier porcentaje es válido).
- La regularidad de dar está determinada por la regularidad de recibir (ingresos)
- Debe entregarse después de recibir cualquier ingreso (Proverbios 3:9)
- Cuando no hay ingresos, no se espera que se dé (2 Corintios 8:12)
- El adorador lo ofrece inmediatamente después del diezmo y antes de que se haga cualquier otro gasto o donación (Proverbios 3:9; Mateo 6:33).
- El adorador debe previamente “hacer voto, proponerse o prometer” la regularidad, porcentaje y período de validez de su ofrecimiento (2 Corintios 9:7).





En Malaquías 3:8-10, los diezmos y ofrendas claramente son puestos en el mismo sistema. Esto sugiere implícitamente al menos tres características similares para ambos: (1) regularidad (de acuerdo con la regularidad del ingreso), (2) proporcionalidad (una proporción de cualquier ingreso), y (3) entrega (se trae a la casa de Dios).

Elena G. White concuerda también en que los diezmos y las ofrendas se encuentran bajo el mismo sistema. Declara que este sistema incluye el concepto

también de dar ofrendas como una proporción del ingreso: "En el sistema [palabra en singular] bíblico de diezmos y ofrendas [los dos en el mismo sistema] las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas". Consejos sobre Mayordomía Cristiana p. 78 (la cursiva es nuestra)

En otra cita, ella llega al punto de decir que esta ofrenda junto con el diezmo, en vez de ser voluntaria, es parte "de nuestra

obligación". Esta afirmación se alinea con Malaquías 3:8-10 que conlleva la idea que no traer la ofrenda es considerado por Dios como deshonestidad. A continuación, la cita:

"El asunto de la dadivosidad no ha sido librado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación y desea que demos en forma regular y sistemática" Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 86.

COMPARACIÓN DIEZMOS, PROMETO Y OFRENDAS LIBERALES

| CARACTERÍSTICAS DE LAS OFRENDAS | DIEZMOS | PACTO | OFRENDA LIBERAL |
|--|---|---|--|
| REGULARIDAD | Determinado por el ingreso | Determinado por el ingreso | Es esporádica. |
| SISTEMA | Proporcional al ingreso | Proporcional al ingreso | Acorde al impulso del corazón |
| OBLIGATORIEDAD | De por vida | De por vida | Circunstancial (suscitada por el Espíritu) |
| PORCENTAJE | Predeterminado por Dios (10%) | Escogida por el adorador (%) | N/A |
| POSIBILIDAD DE AJUSTE DE PORCENTAJE | No | Sí | N/A |
| ENTREGADO EN | Alfolí | Alfolí | Escogido por el adorador |
| DESTINATARIAS FINALES | Alcance local, regional e internacional | Alcance local, regional e et internacional (sugerido) | Escogido por el adorador |





TRES PLANES DE OFRENDA

EL PLAN DE OFRENDAS COMBINADO fue votado como una opción en el Concilio Anual de 2002, después de la Cumbre Mundial de Mayordomía 2001. Aporta a todos los niveles de la iglesia poniendo la totalidad de los recursos recolectados en un solo fondo y distribuyéndolos de acuerdo con una fórmula aprobada por cada división, pero dentro de los siguientes porcentajes: 50% - 60% para la iglesia local, 20% - 25% para los fondos misioneros de la AG, y 20% - 25% para el trabajo misionero en el campo local. Las divisiones que actualmente hacen uso de este plan incluyen División de África Centro Oriental, División Euroasiática, División Interamericana, División Asia Pacífico del Norte, División Sudamericana, División África del Sur y Océano Índico, División Pacífico Sur (campos de las islas), División Asia Pacífico del Sur, División Surasiática, División África Centro Occidental y División del Medio Oriente y África del Norte. <https://stewardship.adventist.org/combined-offering>.

El **CALENDARIO DE OFRENDAS** es la opción original. En este plan, se promocionan y reciben ofrendas separadas durante el servicio de adoración, siguiendo el calendario de ofrendas aprobado tal y como se vota cada año en el comité de la Asociación General. Así, se asignan a las semanas del año ciertas ofrendas. Cerca de 26 ofrendas de sábado se adjudican a la iglesia local, y las otras se reparten entre los otros niveles organizacionales de la iglesia o designaciones el campo local. Toda la ofrenda suelta o en sobres sin marcar será asignada a la ofrenda del día. Hay seis días de Ofrendas Especiales para ministerios específicos. Las divisiones adscritas a este plan actualmente incluyen la División Intereuropea, Campo de Israel, División del Pacífico Sur, División Transeuropea.

El **PLAN DE DADIVOSIDAD PERSONAL** organiza las necesidades financieras de la iglesia en tres categorías y sugiere que un porcentaje de los ingresos de los miembros sean dedicados a cubrir estas necesidades. Así: Presupuesto de la iglesia local (3% - 5%). Esto comprende: servicios públicos, mantenimiento, seguros, gastos operativos de escuela, folletos para niños, suministros para enseñanza, salarios empleados, boletines. Presupuesto avanzado de la asociación (1% - 2%), para educación cristiana, evangelismo local, escuela bíblica de vacaciones, campamentos de verano, revistas de unión, etc. Presupuesto mundial (1% - 3%) para financiar las necesidades de misión global de la iglesia, tal y como aparece en el Calendario de Ofrendas aprobado. Las ofrendas de Escuela Sabática son recibidas y manejadas tal y como está descrito en el Calendario de Ofrendas. Este plan también hace provisión para proyectos especiales. La División Norteamericana está adscrita actualmente a este plan.





UNA GUÍA SENCILLA

EN RELACIÓN CON LOS
VIDEOS DEVOCIONALES
SOBRE DIEZMOS Y OFRENDAS

Puedes pasar o descargar los videos de dos minutos de duración (uno por cada uno de los 52 sábados) usando el código QR que aparece más adelante. Las siguientes son instrucciones sobre cómo utilizarlos:

- Estos videos deben presentarse en la iglesia antes de recoger la ofrenda.
- No incluyen la apelación ni la oración final, que deben ser suplidas por la persona programada para promover las ofrendas.
- Los videos se pueden (y deben) compartir a través de los medios sociales, o durante congresos, programas de jóvenes, reuniones campestres, juntas de iglesia, Semanas de Oración de Mayordomía, etc.

- Los videos fueron grabados en inglés, pero cada división puede traducirlos a varios idiomas o adaptarlos agregando acentos regionales.
- Está también disponible a solicitud de divisiones y uniones y, gratuitamente, todo el video con su banda sonora o pista de audio, pero voz en off y sin letras o leyendas.
- Debe informárseles a los pastores locales y directores de Ministerio de Mayordomía, acerca de los videos y de cómo descargarlos y usarlos en sus iglesias, especialmente antes de recoger las ofrendas.
- Puedes ver estos videos a través de este enlace:

https://www.youtube.com/playlist?list=PLdT3PZw1Z2pxedxXjao8QK_JKPIWY-Ne-



“El dinero es un índice exacto del verdadero carácter de una persona. A lo largo de las Escrituras existe una íntima correlación entre el desarrollo del carácter de una persona y la forma en que maneja su dinero” Richard Halverson





PRIMERO DIOS

MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA

LECTURAS DEVOCIONALES DE OFERTORIOS 2024-64





Josanan Alves, Jr.



Acerca del Autor

Nacido en Brasil, el pastor Josanan Alves se graduó en teología en 2002 del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología en Bahía, Brasil, tiene un posgrado en misionología y una maestría en lectura e interpretación de la Biblia. Está casado con Gleice Maria da Silva Xavier con quien tiene dos hijos, Glenda Xavier da Silva Barros y Samuel Xavier da Silva Barros. Fue pastor de distrito durante siete años y líder del ministerio de mayordomía durante los últimos catorce años en varias asociaciones y uniones en Brasil. Durante los últimos cinco años ha dirigido el ministerio de Mayordomía en la División Sudamericana con sede en Brasilia, Brasil.





PRIMERO DIOS



MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA